

## 1 de diciembre

1. Me desagrada que los nuestros vayan a hacer la cuestación por el condado donde oyen las cosas que dicen disgustados los labradores pobres; espero mandar pronto que no vayan más si es que antes no se lo impide la nieve (Al P. Tencani, Nursia, 95-1621).
2. Si todas nuestras casas tuvieran dos estudiantes de humanidades como mandan las Reglas no estaríamos ahora tan exhaustos sin poder dar satisfacción a cuantos piden nuestro Instituto. Me parece que ha sido una tentación del enemigo introducir tan pronto el estudio de las ciencias mayores (Al P. Cherubini, Nápoles, 1267-1629).
3. En el correo pasado le he mandado algunos dibujos como me parece que sería necesario edificar nuestras casas (Al P. Cherubini, Ancona, 1924-1632).
4. Respecto a esas escuelas, me cuesta creer que vayan bien, pues con gente poco preparada es un milagro que vayan bien, no obstante, no es poco que los novicios sean observantes (Al P. Alacchi, Palermo, 2479-1635).
5. La dependencia del Superior, cuando uno la conoce bien, es dependencia de Dios bendito. Todo religioso debería conseguir el modo con que se mantiene el equilibrio de la balanza, esperando el movimiento del Superior que ponga mayor peso a una u otra parte, y quien llegue a este estado será verdadero y perfecto religioso, por haber hecho intercambio con Dios del entendimiento y de la voluntad. Plegué al Señor inspirar a V. R. y a los demás religiosos de esas casas el deseo de tan gran intercambio y el camino para llegar a ello será ciertamente la verdadera y profunda humildad de la propia miseria y de la propia nada. Y esto hay que pedírselo con importunidad a Dios bendito, como él nos enseña con el ejemplo de aquel hombre que fue a medianoche a casa de un amigo suyo a pedirle que le prestara tres panes. Y si no nos da la gracia el primer mes o año, seguiremos el segundo y el tercero y luego hasta que nos conceda la demanda, estando seguros de que la perseverancia corona la obra (Al P. Gentile, Cáller, 4427-1646).
6. La ocasión de poder servir a V. Sig. lima, con nuestro Instituto en su estado de Centellas en Valencia no es oportuno tratarlo con Su Santidad ahora, habiendo manifestado deseo más bien de extinguirlo que de ampliarlo, pero si el Señor nos consuela poniéndolo en pie, V. Sig. lima, será servida antes que nadie (A la marquesa de Quirra, Cáller, 4428-1646).
7. No he podido aún ir a visitar a dicho padre debido a la debilidad que tengo en el caminar después de la enfermedad del pasado verano (ídem).

682

### 1. *Vida en pareja o en celibato*

El Señor en su gran amor ha dado a la mayoría de los hombres la compañía íntima de otra persona, de modo que los dos juntos puedan realizar la experiencia del camino, y vayan detrás de él. Es el matrimonio, la vida en pareja. Entonces una persona siente a otra, igual a ella, como compañera inseparable en la vida. Otros, en cambio, han sentido la llamada a seguirlo sin necesidad de reposar en otra persona su amor y su ser; es el Señor quien los ha llamado a realizar la existencia en celibato por el Reino. Son dos maneras posibles de realizar el bautismo y de seguir a Cristo con todo el corazón, con toda la mente y con todo el ser. Cada uno acepta con corazón agradecido la voluntad de Dios sobre su vida. Porque todo es gracia.

«El soltero se preocupa de los asuntos del Señor, buscando complacer al Señor. El casado, en cambio, se preocupa de los asuntos del mundo, buscando complacer a su mujer, y tiene dos cosas en qué pensar. La mujer sin marido y la joven soltera se preocupan de los asuntos del Señor, para dedicarse a él en cuerpo y alma. La casada, en cambio, se preocupa de los asuntos del mundo, buscando complacer al marido (1Cor 7,32-35).

«Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella; quiso así consagrarla con su palabra, lavándola en el baño del agua, para prepararse una Iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni nada parecido, una Iglesia santa e inmaculada. Así deben también amar los maridos a sus mujeres como a su propio cuerpo. Amar a su mujer es amarse a sí mismo; y nadie ha odiado nunca a su propio cuerpo, al contrario, lo alimenta y lo cuida, como hace Cristo con la Iglesia, porque todos somos miembros de su Cuerpo» (Ef 5,25-30).

### 2. *El P. José Gentile*

Había nacido en Cosenza, recibió el hábito de las Escuelas Pías siendo ya sacerdote, en Bisignano en marzo de 1639 y emitió la profesión solemne en Cáller en marzo de 1641. Siendo novicio e insigne retórico, el Fundador lo envió junto con el P. Salazar Maldonado a Callar, para una nueva fundación. En diciembre de 1643 se hizo cargo del noviciado por orden del P. Nicolás M.<sup>a</sup> Gavotti, quien a su vez recibía órdenes del Visitador Apostólico. Dejó el noviciado y se le pidió que se ocupara de él otras dos veces. En la segunda mitad de 1647 cayó gravemente enfermo y recobró la salud de modo casi milagroso por intervención del P. Casani. En noviembre de 1646 obtuvo el Breve para pasar al clero secular, aunque no lo usó. Cada día iban creciendo las dificultades con el P. Salazar Maldonado de forma que tuvo que ir a Pisa en 1649 y más tarde a Florencia. Murió en Narni en marzo de 1661 siendo Superior.

683

2 de diciembre

1. Respecto a volver a esa escuela el joven de Módena que estaba en casa, no lo debían haber admitido sin saberlo yo, pues siempre he sido de la opinión de que una vez que han salido de casa no vuelvan más, particularmente éste, que salió para estudiar, pues no puede sino dar ejemplo incitando a otros a hacer lo mismo, y si he permitido a D. Raimundo que vuelva es porque pidió muchas veces volver a la Congregación, lo cual no hacen los demás. Y no se le debía haber recibido, y por eso despáchesele con toda cortesía pues no faltan en Roma maestros que sepan enseñar, y advierta a quien lo recibió, que otra vez no haga una cosa así (Al P. Castilla, Roma, 55-1620).

2. No he recibido aún respuesta de si se ha arreglado la escuela del P. Gaspar, es decir, que estén solamente los mayores, quienes están exentos de ir en grupo y de ir a la misa que se dice al terminar las clases, porque no parece bien que estén mezclados mayores y pequeños como, por experiencia, se ha visto otras veces (ídem).

3. Respecto a D. Raimundo, diga al P. Francisco que se le den dos bocadillos cada día, y cuando yo vuelva veré si se le puede dar mayor ayuda, y si hubiere algunos calzones usados y calcetines en el ropero, se le pueden dar por caridad, pues sé que ayuda en la clase de escribir con diligencia y asiduidad (ídem).

4. Sin maestro y bueno, el noviciado no es noviciado (Al P. Cherubini. Nápoles. 1007-1628).

5. En cuanto a la impresión del libro de leer para los niños, aquí me ha entretenido el impresor, pero me parece bien que el P. Provincial lo revise un poco y quite y añada algo al librito del «Joven cristiano» del P. Franciotti que me parece sería muy a propósito para leer los niños porque éste del sacramento de la confesión y comunión tiene un poco áspera la expresión (ídem).

6. Procure comportarse de tal manera que se conserve la paz y unión en esa casa, y que todos se empleen según su talento; que los sacerdotes tengan reunión al menos tres veces a la semana sobre un caso de conciencia en el recreo de la tarde para que todos sean más aptos para confesar (Al P. Reale, Careare, 1008-1628).

7. Y puesto que nuestro Instituto consiste en la buena educación de los niños, esto debe apremiarle por encima de cualquier otra cosa para que vaya bien, procurando que todos de una forma u otra tiendan al bien de los niños, tanto los confesores cuando no están impedidos, como los Clérigos y Hermanos cuando después de la comida no tengan ninguna ocupación. Con esto hará una cosa muy agradable a Dios y muy útil al prójimo y dará renombre a la Religión (Al P. V. Berro, Palermo, 3206-1639).

684

#### 1. *Diversidad de vocaciones*

a) El creyente entra en la última fase de su largo camino. En esta quinta fase percibe la llamada al seguimiento de Jesús en un camino concreto. Dios llama a ser cristiano y a vivir la entrega de todo el ser a los hermanos. Pero cada uno percibe que esa llamada tiene un tono distinto, un matiz diferente. Todos siguen a Jesús; todos se entregan al servicio del Reino; todos gastan su vida por el Evangelio, pero de maneras distintas. Aparecen las vocaciones.

b) Hay quienes se sienten llamados a seguir a Jesús dentro del matrimonio. Porque es también vocación cristiana. Al menos cuando el tú al que se ama da sentido a la vida y tiene un significado absoluto; cuando se percibe la historia de amor como historia de Dios; cuando el amor se apoya más que en las energías del corazón en la fidelidad al Dios de la Alianza. Si ése es tu camino, vívelo en el nombre del Señor.

c) Otros sienten la llamada a la vida religiosa apostólica. Es una llamada a identificarse con la vida de Jesús pobre y humilde. En este caso, el amor de Dios totaliza de tal manera que lleva a excluir toda otra pertenencia. Hay una exigencia de coherencia de vida, con opciones de radicalidad. Elemento fundamental es la comunidad como modo de realizar el amor cristiano y signo del Reino.

d) Ahora bien, dentro del matrimonio o bien en el celibato (ambos como vocación) el seguimiento de Jesús puede hacerse de diversas maneras. Una en concreto es la calasancia: el seguimiento en la escuela de Calasanz, como lo realizó José de Calasanz. Dios se le manifestó, por gracia, de una forma concreta, y Calasanz, enamorado del Maestro y de su causa, le siguió y atrajo en torno a él a un grupo de personas que entonces y a lo largo de los siglos han ido detrás de Jesús por los caminos recorridos por el Fundador. Los días que siguen vamos a centrarnos en algunas características de ese seguimiento y de la misión recibida.

#### 2. *D. Raimundo Coll*

Sacerdote español, de Aragón, recibió el hábito de las Escuelas Pías en 1618. Pocos meses después, dejó el noviciado, pero siguió hospedado en S. Pantaleón como compensación caritativa por el trabajo desarrollado en la clase de escribir «con diligencia y asiduidad». Parece que tuvo intención de reingresar en el Instituto, pero al enterarse el Fundador que había conseguido un beneficio en Lérida, le aconsejó que fuera a tomar posesión del mismo y se quedara a vivir allí «porque en la Congregación jamás estaría tranquilo, pensando en la comodidad que podría disfrutar en el mundo» (c.63). Parece que al final no obtuvo el referido beneficio porque Calasanz promete ayudarle cuando regrese a Roma (c.65).

685

### 3 de diciembre

1. Espero que ahí vayan bien las cosas, sobre todo si se hace oración por la mañana y por la tarde, la confesión y la comunión los domingos y los jueves y las disciplinas tres veces por semana; todo ello puede hacerse aún cuando vayan por las fincas. Los ayunos no pueden hacerse fácilmente por quien anda y se fatiga. Les recuerdo esto, porque el alma vale más que todo el mundo junto y, si esas prácticas las hicieran, al menos algunas, los dos juntos, sería cosa de gran servicio a Dios, porque dice «donde estuvieren dos congregados en mi nombre en medio de ellos me encuentro yo» (Al P. Sorbino, Cesena, 2147-1633).
2. Sobre el H. Camilo me remito a V.R. Hágale saber que cuando los alumnos ven amor de padre en el maestro y diligencia para su aprovechamiento, vienen a gusto a la escuela, aunque no haya representaciones (teatrales) (Al P. Graziani, Nápoles, 2148-1633).
3. En cuanto al desorden del último jueves lardero, me parece que se lo pasaron como seglares y no como religiosos, porque el religioso debe dar al espíritu según sus necesidades y al cuerpo lo mismo, y no más al cuerpo, porque da coques contra el espíritu y le hace cometer pecados mortales, llegando a ser, como dice S. Pablo, «hombre animal». etc. Haga cumplir, como hacemos en Roma, una regla adecuada a todos y V.R. diga públicamente que esa es también mi voluntad (ídem).
4. El camino para llegar a ser sabio y prudente en la escuela interior es hacerse a los ojos de los hombres como un tonto, dejándose guiar como un borriquillo. Esto es doctrina verdadera, pero como es contraria al sentido y a la prudencia humana, pocos la siguen y así se confirma la palabra de Cristo «estrecho es el camino y pocos son los que lo encuentran» (Al P. Frescio, Nikolsburg, 2300-1634).
5. En cuanto al estudio de los Hermanos, V.R. no los ocupará por la tarde para que puedan estudiar hasta la hora de la oración y aun media hora después, que se irán a la habitación, terminado todo; si ponen empeño, podrán estudiar otra hora por la mañana, y recomendará al P. Pedro que les ayude de acuerdo con la capacidad de cada uno, que hará algo muy agradable a Dios (Al P. Rubbio, Ancona, 2640-1636).
6. Procure que las escuelas se mantengan en la observancia para evitar todo escándalo. Y si por casualidad alguno no quiere hacer escuela, métele en seguida en la cárcel (Al P. Romani, Florencia, 3207-1639).
7. Tengo que avisarle de una falta y descuido grande que se da en esas escuelas; se trata de vender y comprar. Que se ponga remedio a eso. Y el que cometa una transgresión, la primera vez haga que se quede tres días sin vino, y si no se enmienda, me avisa de nuevo, para que se quite semejante abuso y escándalo (Al P. Romani, 3208-1639).

686

## I

### 1. *La actitud ante las escuelas*

a) Al ser las escuelas el centro de la actividad-misión del Instituto, Calasanz se preocupó constantemente de ellas. A lo largo de los meses pasados hemos visto la atención que les prestaba y aún lo seguiremos percibiendo. Hoy subrayamos los siguientes rasgos:

- El maestro tenía que manifestar en su comportamiento con los alumnos «amor de padre y diligencia para su aprovechamiento». Sabía el santo que era ése el medio de lograr que los niños vinieran contentos a las escuelas. Según Calasanz atrae más la actitud paternal del maestro que las representaciones teatrales. La actitud paternal, que no era la del bonachón de quien todos abusan y con quien hacen lo que quieren, fue algo que buscó tanto en los maestros de sus escuelas como en los Superiores de sus casas.
- Por eso en las escuelas había que evitar cualquier comportamiento que desdijera de lo anterior. Hoy anatematiza el comercio cuando se da en el ámbito escolar. Ese no era lugar para dedicarse a comprar y vender. El santo quiere que se cumpla tan a rajatabla que incluso impone sanciones a quienes olviden esa prescripción.
- Si las escuelas ocupan el corazón del Instituto y todo gira en torno a ellas, no se puede aceptar que un religioso se niegue a cumplir con su deber. Que algo de esto debía suceder a finales de la década de los años treinta parece deducirse de la carta dirigida hoy al P. Romani. No es el primer vestigio que encontramos de esto, y quizás tampoco sea el último; de esta manera podremos asomarnos a un hecho que preocupó al Fundador durante algunos años.

b) De las restantes cartas de hoy, merece la pena recordar la enviada al P. Frescio. Algunas características del camino que conduce a la perfección según el santo:

- la humillación: pasar a los ojos de los demás como algo sin importancia e incluso despreciado;
- la docilidad de corazón: que conlleva el dejarse conducir con sencillez. La imagen del borriquillo la usa el santo en las Constituciones al hablar de la obediencia;
- el saber caminar por la vía angosta, que repugna al sentido y por la que caminan pocos, incluso religiosos.

### 2. *El P. Francisco Rubbio*

Nacido en Parma, vistió el hábito de las Escuelas Pías en Nápoles, en febrero de 1628 y profesó votos solemnes en Campi en marzo de 1630. Parece que colaboró en la conspiración del Cl. J. F. Castilla contra Calasanz encontrándose en Nápoles y siendo ya sacerdote. Por esta razón, el P. Casani con la excusa de

cuidar de su hermana enferma lo envió a su familia. Vuelta la tranquilidad, el P. Rubbio estuvo en diversas comunidades, ocupando en ocasiones puestos de responsabilidad. Murió en S. Pantaleón en abril de 1668, a los 72 años de edad.

687

#### 4 de diciembre

1. Mandará de mi parte que todos los Hermanos, tanto clérigos como operarios, hablen de rodillas no sólo al Superior sino también a los otros sacerdotes (Al P. Costantini, Nursia, 742-1627).
2. A mí me gustaría la del Rossolini (la casa) por estar más alejada de donde hay mujeres (Al P. Castilla, Frascati, 743-1627).
3. Deseo que aprenda en el menor tiempo posible las matemáticas y la escritura porque con el beneplácito común tengo intención de introducir las escuelas en Venecia (Al P. Morelli, Florencia, 1925-1632).
4. Si bien dice V.R. que tiene pocos sujetos, tendría que tratarlos de tal manera que quienes tienen talento para realizar dos oficios no los ocupara sólo en uno, porque así es como se debe obrar en la necesidad; hay gran diferencia en el gobierno de una casa si se sabe encargar los oficios según el talento de cada uno, cosa que se tendría que hacer en todas las casas, sobre todo si los Superiores tuvieran el celo que deben tener los nuestros (Al P. Fedele, Nápoles, 2983-1638).
5. Vuestra Caridad hizo un acto de gran perfección y humildad al renunciar al título de clérigo y por tanto de sacerdote; si Vuestra Caridad hubiese sabido conservar semejante acto hasta el final de su vida, hubiese conseguido un premio muy grande en el Paraíso, pero ahora que se arrepiente de haber hecho un acto de tanta perfección, tentado del enemigo no cesa de importunar en deshacer ese acto (Al P. Martorelli, Nápoles, 4069-1642).

688

##### 1. *La preocupación por el personal*

El objetivo fundamental de las Escuelas Pías era la educación en la piedad y en las letras de los niños pobres. Todo convergía hacia ese fin. Calasanz había quedado conmovido y apenado por la situación de la niñez y juventud que había encontrado, y al mismo tiempo deslumbrado por la riqueza de muchos talentos que se perdían entre los pobres. Por eso hoy vemos que:

— Insiste en preparar a sus religiosos para ese ministerio. Los elementos básicos de enseñanza tenían que ser la escritura y las matemáticas, junto con la lectura. Si un niño dominaba bien esos elementos del saber y no podía seguir sus estudios en las escuelas, tenía la posibilidad de abrirse camino en la vida. La enseñanza iba encaminada en lo humano a dar posibilidad de ganarse la vida, y en lo religioso a lograr buenos cristianos. Por eso, cuando piensa introducir las escuelas en Venecia —cosa que nunca llegó a efecto— pide al P. Morelli que «aprenda en el menor tiempo posible las matemáticas y a escribir bien».

— Desea que se saque todo el partido posible de los religiosos que hay en cada casa; lo que había que lograr desde una doble perspectiva: aprovechando el talento de cada uno, es decir, dando a cada uno los oficios que se acomodaban a sus cualidades personales, y haciendo que cada cual realizara los trabajos que pudiera, sin dejar lugar a la ociosidad o a la vagancia.

##### 2. *El P. Teodoro Martorelli*

Nació en Spelunca d'Arquato y recibió el hábito de las Escuelas Pías como clérigo en agosto de 1631. En febrero de 1634 espontáneamente y con el consentimiento de Calasanz pasó a Hermano Operario. Estuvo de comunidad en Nápoles enseñando escritura, gramática y aritmética. En 1642, pasó de nuevo al clericalato y en 1647 es ya sacerdote. En la carta que le dirige hoy el santo, manifiesta su desacuerdo con el deseo de dejar el estado de Hermano Operario al que había accedido por propia voluntad. Murió en Frascati en diciembre de 1670 a los 59 años de edad.

689

## 5 de diciembre

1. Si ya que he escrito tantas veces que se dedicase a alguno de los nuestros a aprender caligrafía y ábaco, se hubiese puesto más interés, ahora no padecerían esta necesidad. La casa de Roma no puede suplir la escasez de las otras casas. Por eso, cada una debe tener dos religiosos de reserva, que puedan suplir a los enfermos o difuntos. Y los nuestros deberían procurar, cuando hay alguna persona a propósito para vestir el hábito, atraerla a la Religión, que así se mantienen las casas. Porque tener que proveer continuamente a algunas casas, sin recibir casi nunca su ayuda, es un gran inconveniente. Así le sucede a la casa de Roma respecto a las de Narni, Nursia, Moricone y Frascati (Al P. Cherubini, Nápoles, 560-1626).

2. En cuanto al H. Arcángel hará falta hacerle aprender el ábaco con la abstinencia, porque así es necesario proceder con quien demuestra tan poco amor al prójimo, al no esforzarse en aprender para ser después útil. Haga que aprendan todos los que tienen aptitud para ello, a fin de que, en caso de necesidad, puedan ejercerlo. El H. Plácido, en cuanto alguno sepa un poco de ábaco, que se vuelva al noviciado (ídem).

3. Si tuviésemos aquí cien religiosos, tendríamos mañana, en diversos lugares de la ciudad, facilidad para colocarlos a todos (ídem).

4. Aquí hemos abierto las escuelas en el barrio de la Duchesca. Al llegar nosotros han mandado desalojar a más de 600 prostitutas que vivían en él, y nos han dado para iglesia un edificio grande que servía para representar comedias. De forma que donde antes se ofendía tanto a Dios, ahora lo alaban más de 600 niños. De muchos otros barrios nos han insistido para que vayamos allá a escoger sitio, y nos dan toda clase de facilidades. Por ahora no se puede, pero con el tiempo se hará (ídem).

5. Porque si a mi vuelta no ha tomado una determinación, ya sé lo que debo hacer, para que se haga por temor lo que no se hace por amor. V.R. no debería ser tan condescendiente con semejantes personas que merecen un castigo mayor que éste (ídem).

6. Me alegrará mucho que ponga todo cuidado en que vayan bien las escuelas y que los alumnos mayores frecuenten los santos sacramentos. Y en adelante ponga más cuidado el H. Lucas, que, si no se da más a la humildad y al espíritu, lo pasará mal cuando menos lo piense; porque yo anoto y conservo cada cosa referente a los que, avisados muchas veces, no se preocupan de enmendarse (Al P. Castilla, Frascati, 561-1626).

7. Cumpla sin dilación esta orden, y para que sea con mayor provecho suyo espiritual se lo mando en virtud de santa obediencia (Al P. J. F. Apa, Nápoles, 3807-1641).

690

### 1. *La respuesta a una necesidad*

a) Que las Escuelas Pías llegaban a colmar una necesidad perentoria de la sociedad de aquel tiempo, lo vemos de forma muy clara en las cartas de hoy. No cabe la menor duda que Calasanz había acertado en la solución que proponía a las necesidades de la gente. Por todas partes pedían la fundación de las Escuelas Pías. La explosión de su entusiasmo se ve claramente en Nápoles: «De muchos otros barrios nos han insistido para que vayamos a escoger sitio», le decía al P. Cherubini, a la sazón en Narni. Más: «Si tuviésemos cien religiosos, mañana mismo tendríamos facilidad de colocarlos a todos, en diversas partes de la ciudad». Estas declaraciones del santo indican la importancia que la gente daba a las nuevas Escuelas Pías.

b) Por eso había que preparar constantemente personal. El santo lucha en este terreno, insistiendo a diestro y siniestro en la atención a los estudios de los religiosos. No todos los Superiores eran previsores como él, que obligaba a los religiosos de S. Pantaleón a que estudiaran; de ahí que en las necesidades que se les presentaban acudiesen al santo pidiéndole ayuda. Pero Calasanz no podía responder positivamente a todas las peticiones: «La casa de Roma no puede suplir la escasez de las otras casas. Por eso cada una debe tener dos religiosos de reserva, que puedan suplir a los enfermos o difuntos».

c) En los breves textos de las cartas de hoy se manifiesta también el carácter del santo: firme, resuelto, seguro. «Cumpla sin dilación esta orden», le dice al P. Apa. «Yo sé lo que debo hacer», le indica al P. Castilla, sugiriéndole al mismo tiempo que no tendría que ser tan condescendiente.

### 2. *El colegio de Narni*

Era ciudad-feudo del cardenal Giustiniani, protector de las Escuelas Pías desde 1613 hasta su muerte, ocurrida en 1621. La fundación de las Escuelas Pías se realizó en 1618 por mandato de dicho cardenal, y debido a los escrúpulos de Calasanz por la prohibición impuesta por el Papa al Instituto de fundar más allá de las 20 millas en torno a Roma, el cardenal obtuvo la relativa dispensa del Papa. Para la Orden de las Escuelas Pías, Narni guarda siempre el gratísimo recuerdo de haber sido el lugar donde el Fundador redactó sus Constituciones.

691

## 6 de diciembre

1. Que el P. Gaspar tenga cuidado de su salud y de cansarse poco, que yo estimo tanto la oración que hace en el cuarto como el cansancio de las clases, y recibo gran consuelo cuando oigo que se tiene cuidado de que se encuentre bien. V.R. escríbame a menudo sobre este particular (Al P. Castilla, Roma, 56-1620).
2. Excepto al P. Gaspar, que es más que de casa, V.R. y el sr. Cosme, yo no quisiera a ningún seglar en casa (ídem).
3. Como en esta casa no hay vestidos para cambiarse cuando uno llega mojado, ni ropa interior, ni las camisas necesarias, ni calcetines, ni leña, ni pan, ni dinero sino 16 escudos al mes, se vive con gran miseria (ídem).
4. Cuando el Superior es el primero en todo, los demás se esfuerzan en no faltar (Al P. Reale, Careare, 1011-1628).
5. Siento lo de la pérdida de la nave llena de trigo del sr. Dr. Ordal. Rogaremos al Señor que le recompense con bienes espirituales y eternos el malogro del trigo que había en la nave, lo cual lo obtendrá de Dios bendito si imita al santo Job, que no dijo «los caldeos nos quitaron los camellos», sino «el Señor dio el Señor quitó» (Al P. F. Salazar Maldonado, Cálller, 3808-1641).
6. En cuanto a vestir algunos novicios que sean aptos para ayudar a la Religión, espero que con la llegada de estos dos Padres, V.R. podrá atender a ello y no se puede tratar de introducir tan pronto el Instituto en otros lugares sin haber formado antes sujetos idóneos. Esmérese para que se instruya a los niños en el santo temor de Dios y en la frecuencia de los sacramentos (ídem).
7. En cuanto al vestir, si hay ocasión de alguno que sea a propósito y que no tenga madre o hermanas pobres, se podrá aceptar, pero cuiden que sea a propósito y de buen ingenio; téngase cuidado particular en educarlos bien (Al P. Trabucco, Nápoles, 3809-1641).
8. Esté seguro que el motivo de hacerle venir (al P. Carlos de la Concepción) es quitarle la ocasión de ofender a Dios, y cuanto más lejos se encuentre no sólo en el cuerpo, sino también en el afecto de la Patria, estará más dispuesto a adquirir la perfección religiosa (ídem).
9. Días pasados recibí una carta de V.R. a la que entonces no respondí por no meter mano en asuntos de esa provincia, sobre todo acerca de los sujetos; todo lo cual como depende de la Sgda. Congregación del Santo Oficio, a la que todos obedecemos a la mínima señal, me ha parecido justo que V.R. recurra al P. Mario, que espero le dará satisfacción pidiendo algo justo (Al P. Apa, Florencia, 4070-1642).

692

## i

1. *Las preocupaciones de un día cualquiera*
  - a) Antes que nada ¡a atención a lo que es el fin de las Escuelas Pías: «Esmérese para que se instruya bien a los niños en el santo temor de Dios y la frecuencia de los sacramentos». El santo es reiterativo en esto. Hemos tenido ocasión de detenernos en los dos aspectos días anteriores.
  - b) Si tan importante era la misión de las Escuelas Pías, y eran tan buscadas y solicitadas, aspecto fundamental era la formación de los novicios, de los que iban a depender en breve esas escuelas. Por eso el santo insiste en este elemento: «En cuanto a vestir algunos novicios, que sean aptos para ayudar a la Religión», le dice al Superior de Cálller. Quería el santo que los novicios fueran de buen ingenio, ni demasiado pobres ni hijos únicos de madre viuda.
  - c) El rasgo de carácter que aparece hoy en la misiva dirigida al P. Castilla es hermoso: es un hombre atento, delicado, afectuoso. Se ve en su relación con el P. Gaspar Dragonetti: «Tenga cuidado de su salud», «yo estimo tanto la oración que hace en el cuarto cuanto el cansancio de las clases», «tengo gran consuelo cuando oigo que se encuentra bien». Todo delicadeza y atención.
  - d) Hoy aparece un ejemplo de la pobreza de aquellos años. Se refiere a Narni. En otras ocasiones lo hemos escuchado hablar de forma semejante de Roma y de otras casas. Ese «se vive con gran miseria», convierte en heroísmo la vida de aquellos primeros escolapios.
  - e) La perfección religiosa está reñida con el apego del corazón; por eso hay que vencerlo. Apego que los napolitanos lo mostraban y sentían de manera descarada respecto a su permanencia en Nápoles; no había quien los sacara de su tierra. Calasanz era tajante en esto; lo vemos hoy con el P. Carlos Casani.
  - f) Vemos también el gran respeto y obediencia que siempre tuvo a las disposiciones de la Santa Sede y de las Congregaciones romanas; hoy nos habla del santo Oficio «al que obedeceremos a la mínima señal».
2. *El Sr. Andrés Ordal*

Era una de las personas más adineradas de Cálller, amigo y bienhechor de las Escuelas Pías de esa ciudad y del fundador de las mismas, el P. Francisco Salazar Maldonado. Hombre generoso, ayudó a las Escuelas Pías de su ciudad en momentos difíciles, con su dinero e influencia. Defendió y protegió al P. Salazar Maldonado todo lo que le fue posible, como lo vemos en las cartas que dicho Padre escribe al Fundador acerca de los asuntos de Cálller. Murió en septiembre de 1651, habiendo dejado en su testamento algunos bienes a las Escuelas Pías de su ciudad.

693

## 7 de diciembre

1. En cuanto a la admisión de alguno a la profesión obsérvense las normas dadas para todos los que profesen en el futuro: cada cuatro meses se tenga el escrutinio de los novicios y si encuentra que alguno no camina bien, mándelo fuera para que no dé mal ejemplo a los demás (Al P. Fedele, Nápoles, 1540-1630).
2. Es mejor ser pocos y observantes que muchos y relajados (ídem).
3. Confío mucho en la diligencia que usará V.R. con los novicios de la que depende el buen resultado de los religiosos; haga que amen profundamente la santa humildad que así caminarán con seguridad (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1541-1630).
4. En cuanto al libro que me pide si me hubiera indicado en concreto el nombre del autor, se lo hubiera mandado. Trataré de proveer alguno adecuado; no sé si tienen ahí los puntos de humildad del P. Sancho, que es un libro pequeño y muy apropiado para los novicios (ídem).
5. Se podrán servir de algunos novicios mientras haya necesidad para la obra, con tal que sean modestos, que así lo hacemos aquí en Roma (Al P. Cherubini, Nápoles, 1542-1630).
6. Le escribí la semana pasada algunas cosas sobre todo de la oración, ya que sin ella no se puede estar a bien con Dios, y es tan necesaria al hombre interior como el alimento corporal al hombre exterior (ídem).
7. El H. Marco Antonio haría bien que junto con el H. de la primera se preocupase de aprender y hacerse apto para el sacerdocio, que ser sacerdote e ignorante no le conviene para bien de su alma, siendo la dignidad del sacerdote tal que muchos literatos que la han conocido no se han atrevido a recibirla (Al P. Bandoni, Frascati, 1724-1631).
8. Ya se enterará con detalle por otros de las decisiones tomadas aquí en Roma, las cuales, como debe creerse, son del Espíritu Santo, y poniéndolas en práctica adquirirá muchísimo mérito ante Dios (Al P. Michelini, Florencia, 3811-1641).
9. Viendo la poca voluntad que muestra V.R. en cumplir la obediencia del Superior y más bien el deseo de hacer la suya, recomendaremos a Dios bendito que guíe esa fundación a mayor gloria suya, y si no resulta será señal de que no es su voluntad; semejantes fundaciones no se logran con actos de soberbia, sino con mucha paciencia y humildad (Al P. Cerutti, Vercelli, 3816-1641).

694

### 1. *Atención a la formación espiritual*

Además de las escuelas, el otro centro de preocupación para Calasanz lo constituyó la formación espiritual de sus religiosos. Hoy las cartas giran en torno a este elemento:

a) La vida de los religiosos depende en gran parte de la formación que reciban durante su noviciado. Para Calasanz el noviciado era el centro de los cuidados de la Orden porque de ellos «depende el buen resultado de los religiosos». En el noviciado había que inculcar de manera especial la humildad, una de las líneas vertebrales de su experiencia religiosa. Hoy recomienda el santo, el libro del P. Sancho -cf. pág. 423- «pequeño y muy a propósito para los novicios». Respecto a los servicios que podían realizar los novicios, se mantuvo en una cierta ambigüedad, según lo requerían las circunstancias. En ocasiones pide que se les deje tranquilos durante el período del noviciado; en otras como hoy, afirma que se pueden servir de ellos «mientras haya necesidad para la obra, con tal que sean modestos». En las Constituciones legisla: «Algunos de los nuestros enseñen a los novicios, el segundo año de prueba y con el visto bueno del Superior, la metodología para la enseñanza de la Doctrina cristiana, la caligrafía y el cálculo» (Const. 207). En consecuencia, lo dice también hoy, se debe escrutar atentamente la vocación de cada novicio, y si resulta que no camina bien, hay que mandarlo fuera. Por una razón muy clara, que la convierte en máxima constante: «Es mejor ser pocos y observantes que muchos y relajados».

b) Otra preocupación era la ordenación sacerdotal de sus religiosos. No conviene «ser sacerdote e ignorante», por eso hay que prepararse a fondo para el sacerdocio. Es una vocación tan excelsa «que muchos literatos que la han conocido no se han atrevido a recibirla». El santo trabajó incansablemente para que los suyos recibieran el sacerdocio con las cualidades exigidas y lo ejercieran conscientes del don que habían recibido.

c) La tercera preocupación del Fundador en la formación de los suyos fue la oración. El mismo se dedicó profundamente a la oración, que supo conjugar perfectamente con la inmensa actividad que desarrollaba.

### 2. *El colegio de Fa nano*

La fundación de las Escuelas Pías en esta ciudad, se remonta a 1621, durante la visita que hizo Calasanz, y gracias a la ayuda económica del Conde Ottonelli, quien se hizo escolapio en 1617, tomando el nombre de Pablo de la Asunción. El colegio se cerró definitivamente en 1808 durante la dominación napoleónica en Italia.

3. 1628: muere el P. Gaspar Dragonetti a la edad de 115 años.

695

## 8 de diciembre

1. Nombre a uno que tenga el cuidado de manejar el dinero, y sólo este Hermano, quien debe permanecer constantemente en casa o faltar pocas veces, tendrá permiso de manejar dinero a petición del Superior; en la caja donde estará, haya dos llaves, una que la tenga el Superior y la otra el dicho Hermano, con un librito dentro en que se anota el dinero que entra y en qué se gasta, y otro librito para otras limosnas que no sean en dinero (Al P. Costantini, Nursia, 744-1627).
2. Aunque el P. Esteban vaya a Nápoles y con él todos le fueren contrarios, más lo exaltarán que no lo hundirán. V.R. muéstrese amable con todos (Al P. Fedele, Nápoles, 3542-1640).
3. Me alegro de que en esa casa de Nikolsburg se mantenga la observancia de nuestro Instituto. Pediré siempre al Señor que le vaya aumentando constantemente la gracia para que mantenga en el futuro la obra de bien en mejor; en cuanto a esos pocos desgraciados que van solos con el hábito sin la debida obediencia, escriba V.R. a los Superiores de las casas donde se encuentran que los reprendan y manden fuera como apóstatas, para que se den cuenta y vuelvan al Instituto arrepentidos de los errores pasados (Al P. Grien, Nikolsburg, 4429-1646).
4. El Excmo. Embajador, Conde de Strasnitz, no ha llegado aún a Roma; esperamos que con su llegada se obtenga de Su Santidad que quede en pie el Instituto en esas tierras como al presente, y espero en el Señor que en la primavera llegará alguna ayuda a esas tierras; Dios quiera que yo vea el bien que deseo para esos lugares, aunque me encuentre en la vigilia de los 90 años (ídem).
5. V.R. haga hacer oración en especial a los alumnos pequeñitos, para que nuestras cosas se mantengan en su santo Instituto (Al P. Cavallari, Palermo, Moncallero, 86-1646).

696

## i

1. *El Memorial al cardenal M. A. Tonti*  
Cuando el cardenal Miguel Ángel Tonti, arzobispo titular de Nazareth y obispo de Cesena, se opuso a la elevación de la Congregación Paulina a Orden religiosa apoyándose en las Actas del IV concilio de Letrán que prohibía la creación de nuevas Ordenes Religiosas, Calasanz dolido por la negativa escribió un famoso memorial dirigido a Tonti que ha quedado precisamente con ese título, «Memorial al cardenal Tonti». En él el Fundador defiende vigorosamente su obra, el servicio de la educación, e indica los motivos que le han inducido a ella, así como lo que ahora le mueve a pedir su elevación a Orden Religiosa. Resultado de este Memorial fue que Tonti se convirtió en uno de los defensores más acérrimos de las Escuelas Pías. Hoy y mañana escuchamos algunos fragmentos de ese memorial.
5. «Y entre estas últimas se cuenta la Obra de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, con un ministerio insustituible en opinión común a todos eclesiásticos y seglares, príncipes y ciudadanos y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres; ministerio que consiste en la buena educación de los muchachos en cuanto que de ella depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro, según juzgaron acertadamente, iluminados por Dios, los Concilios Calcedonense y Tridentino y los Santos Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio.
6. Por tanto, no se puede dudar de que será favorecida y agraciada con el nombre —teniendo ya la realidad— de verdadera y observante Orden religiosa, título que han recibido hasta este momento tantas otras, tal vez no tan útiles y necesarias, tal vez no tan aplaudidas por todos, tal vez no tan deseadas y sin tal vez, menos solicitadas durante mucho tiempo en comparación de la insistencia con que viene siendo pedido nuestro ministerio en este breve período. Ministerio en verdad, dignísimo, nobilísimo, meritosísimo, beneficiosísimo, utilísimo, necesarísimo, enramadísimo en nuestra naturaleza, conformísimo a razón, muy de agradecer, agradabilísimo y gloriosísimo.
7. Dignísimo, por girar en torno a la salvación, conjuntamente, de! alma y del cuerpo.
8. Nobilísimo, por ser menester angélico y divino, realizado por los ángeles custodios, de los cuales los hombres se constituyen en esto cooperadores.
9. Meritosísimo, por establecer y poner en práctica, con plenitud de caridad en la Iglesia, un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición —y, por tanto, a todos los hombres, que pasan primero por esa edad— mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo.

697

## 9 de diciembre

### 1. *El Memorial a Tonti (II)*

1. Tiene que saber que aquí corren tan pocas limosnas y tenemos tantas deudas que pagar que no sólo no podemos ayudar a la casa de Frascati, sino ni siquiera suplir sus deudas, de forma que es necesario que se ayuden a sí mismos de la mejor manera que puedan; si son demasiados, manden fuera a alguno y no permanezcan sino los necesarios. No tenemos sal si no la compramos y no tenemos dinero para comprarla. Si no saben mantener la casa padezcan algo, y así experimentarán qué quiere decir ser pobre de la Madre de Dios (Al P. Bandoni, Frascati, 1272-1629).

2. Me agrada que insistan en las matemáticas sin dejar por ello el estudio de las virtudes: la perseverancia conduce al triunfo. Estamos tan cargados de Misas que no es posible atenderles. No puede ser que no encuentren ahí algún bienhechor que les dé la limosna necesaria para comprar aquellos dos libros. Dios bendito haga progresar sus estudios para mayor gloria suya. Deo gradas (Al P. Morelli, Florencia, 2302-1634).

3. Por ahora, los alumnos en el noviciado los mantiene la Religión donde no pagan alquiler de casa ni gastos (Al P. Sorbino, Cesena, 2303-1634).

4. Espero no se olvide de hacer oración para que Dios bendito, por medio de Su Santidad Inocencio X, resuelva cuanto antes lo que le parezca conveniente para mayor gloria de Su Divina Majestad (Al P. V. Berro, Nápoles, 4313-1645).

698

11. «Utilísimo, por los numerosos cambios de vida efectuados, como puede comprobarse con frecuencia entre los muchachos, tanto que no se reconocen según eran anteriormente.

12. Necesarísimo para esta corrupción de costumbres y ese predominio del vicio que reinan en los de educación mala y para las necesidades de la Iglesia, a las que se atiende con la oración continua de los niños en el oratorio, por turnos.

13. Enramadísimo en la naturaleza de todos los hombres, que por instinto quieren la buena educación de sus hijos.

14. Conformísimo a razón, para príncipes y ciudades, a quienes trae mucha cuenta tener vasallos y ciudadanos morigerados, obedientes, bien disciplinados, fieles, sosegados y aptos para santificarse y ser grandes en el cielo, pero también para promocionarse y ennoblecerse a sí mismos y a su patria obteniendo puestos de gobierno y dignidades aquí en la tierra. Lo cual se ve más claro por los efectos contrarios de las personas educadas mal, que con sus acciones vituperables, perturban la paz del estado e inquietan a los ciudadanos.

15. Muy de agradecer por parte de los hombres, que lo aplauden unánimes y lo desean en su patria, presagiando acaso el bien de la reforma universal de las corrompidas costumbres, que es consecuencia del diligente cultivo de esas plantas tiernas y fáciles de enderezar que son los muchachos, antes de que se endurezcan y se hagan difíciles, por no decir imposibles, de orientar; como lo vemos en los hombres ya hechos: pese a toda la ayuda de oraciones, pláticas y sacramentos, cambia de vida y realmente se convierte una exigua minoría. Muy de agradecer también por parte de Dios, mucho más que la conversión de un pecador, aunque ésta da alegría al cielo; porque en la escuela no sólo se arrepienten muchos de muchas ofensas contra Dios, sino que diariamente se conservan otros muchos en la inocencia bautismal, y en consecuencia, se libra de manifiesta condenación la mayoría de aquellos que, de morir en su mocedad, se condenarían por las culpas tal vez cometidas sin escrúpulo y con ligereza, y confesadas sin contricción, si es que no calladas.

16. Agradabilísimo para quien sea llamado a laborear en esta viña y a trabajar en esta mies tan abundante.

17. Gloriosísimo para los religiosos y para aquellos que lo favorezcan y promuevan con su autoridad y mercedes; para el Sumo Pontífice que lo establezca y apruebe como Orden, no menos que la aprobación de las otras Familias Religiosas para sus predecesores: glorioso también para el mismo Dios, porque al ponerse remedio a tantas ofensas dirigidas contra El, al preservar de tantas penas, incluso corporales, al salvar y santificar tantas almas, éstas darán gracias eternas a la nueva Orden y gloria perenne a Dios».

699

10 de diciembre

1. Respecto a los cuatro religiosos muertos en olor de santidad, le puedo decir que el P. Tomás (Victoria) era de estatura más bien grande que pequeña, de cara muy mortificada, de pelo negro, de muchísima modestia y celo singular de caridad para con el prójimo, de edad de 40 años más o menos, y con su caridad causaba admiración no sólo a los seglares, sino también a los religiosos de otras Religiones, y hay algunos ejemplos de su caridad, y hasta el día de hoy perdura su memoria dondequiera que estuvo, alabándolo bastante.

El segundo es el P. Lorenzo, que tenía un don especial para convertir al santo temor de Dios a los alumnos más díscolos que venían a las escuelas. Y cuando murió fue sepultado en el pavimento de la iglesia de Narni, y después de diez o doce meses en que se le hizo el sepulcro, fue hallado su cuerpo entero sin muestra alguna de corrupción y acudió el pueblo para ver esto, como cosa milagrosa. Era de pequeña estatura, de pelo castaño, de cara modesta y mortificada y de 38 años más o menos.

El H. Juan de S. Carlos (Macari), llamado de la Pasión, fue recibido cuanto contaba ya alrededor de 59 años de edad. Era sencillo y devotísimo de la Pasión de Cristo, que cantaba ordinariamente con tanto espíritu, que muchas veces no podía parar sin saltar de fervor, particularmente cuando estaba solo en la cocina, que llevó siempre mientras tuvo fuerzas para hacerlo. Era de estatura mediana, de barba blanca, cara mortificada, boca desarreglada sin dientes y de unos 85 años.

El H. Ludovico (Levati) fue de una paciencia singular y muy amante del silencio. Estaba encargado de la cuestación y con su gran modestia conseguía muchísimas limosnas. Tenía gran desprecio de sí mismo; no se alteraba nunca por muchas cosas mortificantes que se le hicieran o dijeran. La santidad de su vida se vio particularmente en el momento de la muerte, pues poco antes de expirar desafiaba a todos los demonios del infierno a que comparecieran, pues a pesar y a despecho de todos ellos, decía: «Cantaré eternamente las misericordias del Señor», con no poca admiración de los que se hallaban presentes, y desafiando con tanto valor a los demonios infernales. Era de estatura normal, de poca barba, pelo negro, nariz aguileña, color oscuro y de unos 55 años.

En otras cartas, escribiremos los nombres de otros Padres y demás particularidades de éstos y de aquéllos (Al P. J. F. Apa, Florencia, 4242-1644).

700

#### 1. *Hombres santos*

Hoy encontramos un texto precioso del Fundador sobre los primeros escolapios que él juzgaba santos. El P. J. F. Apa le había escrito pidiéndole una relación de los religiosos que más se hubieran distinguido por su santidad. En una primera respuesta, que hemos citado días anteriores, el Fundador hablaba en forma general; hoy en cambio, cita a cuatro religiosos, dos sacerdotes y dos hermanos, describiendo su espíritu e incluso su físico. El P. Lorenzo Santillo había nacido en un pueblecito de la provincia de Spoleto, llamado Rocca Franco. Siendo ya sacerdote, vistió la sotana en Roma en 1618 e hizo su profesión simple en Narni en 1620. Murió en esta misma ciudad dos años más tarde, el 1 de junio de 1622. El mejor elogio que se puede hacer de él lo tenemos en las palabras que hoy dice de él el Fundador. Ha figurado siempre entre los Venerables de la Orden.

#### 2. *La Sagrada Congregación de Propaganda Fide*

Las relaciones de las Escuelas Pías con esta Congregación datan de 1627, pero sobre todo se intensificaron desde 1632-33 en que llegaron a Moravia los primeros escolapios. El trabajo que desplegaron en la conversión de los herejes, partiendo del ejercicio de las Escuelas, interesó vivamente a la Congregación de Propaganda Fide. Cuando llegó la gran tribulación para la Orden, en los años 1643-46, fue precisamente esta Congregación el único dicasterio romano que intervino favorablemente para que se evitase la catástrofe de la supresión, apoyándose en el inmenso bien que hacían los escolapios en Centroeuropa. Dentro de la Congregación se distinguió por su amor al Fundador, convirtiéndose en el mayor apologista de los escolapios su secretario Mons. Ingoli. Llegó a escribir personalmente dos memoriales en favor del Instituto, mandándolos a la «Congregación deputada». Una vez reducida la Orden a Congregación por el Papa Inocencio X, la Congregación de Propaganda Fide con su secretario a la cabeza, continuó instando para que se revocara la decisión pontificia, o al menos para que en las naciones centroeuropeas, donde estaban trabajando los escolapios entre los herejes, pudieran vestir novicios. Durante los últimos años de la vida del santo, Mons. Ingoli hizo todo lo que pudo para consolar al santo y avivar su esperanza; según Caputi, lo solía visitar cada semana, yendo con el santo viejo por todas las escuelas, desde la de los más pequeñines, gozando, oyéndoles responder a las preguntas del santo. Su sincera amistad y admiración por los escolapios la manifestó también en el lecho de muerte, pues quiso ser asistido por el P. Caputi a quien nombró su albacea testamentario. Murió en 1649 y desde el año anterior había dejado de ser secretario de Propaganda Fide.

701

## 11 de diciembre

1. Por fin, en cuanto a nuestras cosas de Nápoles, son tan bien recibidas generalmente por todos que, sólo con el aprovechamiento y modestia manifestados por estos niños que vienen a nuestras escuelas en número de unos 600 en un solo mes, nos han ofrecido otros lugares en diversas partes de la ciudad (Al P. Cherubini, Narni, 563-1626).

2. Entre los niños que vienen a las escuelas, los hay inteligentísimos y son muy dóciles y vienen con gran puntualidad. Me parece que en Nápoles hay el triple de niños que en Roma, y no bastarán tres ni cuatro centros de los nuestros para dar satisfacción a la ciudad. Han venido los cuatro Electos de los nobles y el del pueblo a ver la obra y a ofrecerse a hacer por nosotros lo que puedan (ídem).

3. La iglesia la hemos hecho en el local donde se representaban las comedias, en el barrio de la Duchesca. En el frontón que había al lado, hemos hecho una escuela con bancos al estilo de Roma, donde hay doscientos alumnos de caligrafía. Al lado hay otras tres escuelas, donde habrá más de 300 alumnos y en una casa vecina, en dos locales bajos, habrá cerca de cien alumnos. Si tuviésemos lugar suficiente, tendríamos un millar de alumnos, a pesar de que estamos en un extremo de la ciudad, cerca de la muralla, dentro de la puerta Capuana (ídem).

4. Dios sabe cuánto siento que se haya originado tanto desorden en esas escuelas, según tengo entendido. V.R., junto con el P. Provincial, debe esforzarse por arreglarlo. Porque en esa ciudad cuando yo estaba ahí, iban las cosas muy bien; pero el haber aumentado tanto el número de alumnos, sin maestros, ha producido este desorden. Escribo al Padre que procure no sean más de sesenta por clase de lectura. Y dígame además que no permita que acepten chiquillos de cuatro o cinco años ni en esas escuelas ni en las de Porta Reale. Pues es mejor tener pocos y atenderlos, que muchos y no hacer lo que se debe (Al P. Cherubini, Nápoles, 746-1627).

5. En cuanto al P. Ansano (Lenzi) y al H. Bartolomé, mientras no pasen a donde piensen estén en casa sujetos a la observancia y obediencia, como los otros, sin faltar a los actos comunes. Dios quiera que este capricho suyo no les cause un daño irreparable. El Señor les ayude. Me gustaría que les diera la ayuda o favor que se pueda, para que no tengan excusa ni delante de Dios ni delante de los hombres (ídem).

6. Nos encontramos con muchas deudas y Dios sabe cómo están los nuestros de vestidos, zapatos y camisas; somos en esta casa 60 o pocos menos (Al P. Castilla, Frascati, 1015-1628).

702

### 1. *El peligro también acecha a las escuelas*

a) Hoy vemos cómo vibra Calasanz ante el feliz desarrollo de la fundación en Nápoles. Todos habían acogido con gran entusiasmo la obra de las Escuelas Pías. Los diversos barrios querían tener sus propias escuelas. Y ofrecían al santo toda clase de facilidades para conseguir su deseo. No es extraño que en el futuro guarde Calasanz un recuerdo imborrable de su estancia en Nápoles y de los inicios de la fundación. Llegará a confesar que las casas de Nápoles —sobre todo la Duchesca— ocupan en su corazón un lugar privilegiado. Una simple pincelada de los inicios:

- La fundación ha sido bien recibida «generalmente por todos».
- En un mes acuden alrededor de los 600 niños.
- Les han ofrecido otros lugares en las diversas partes de la ciudad.
- Nápoles está plagada de niños, el triple que en Roma; los hay inteligentísimos y muy dóciles.
- De haber más espacio, se llegaría en seguida al millar de alumnos.

b) Estos inicios tan prometedores parece que se desviaron bien pronto. Al año siguiente, escribe una carta al P. Cherubini con algunas quejas y recomendaciones que indican que algo había cambiado:

- Siente que se haya originado tanto desorden en las escuelas.
- Cuando él estaba allí, todo iba bien; luego ahora, no.
- El desorden es fruto del aumento inconsiderado de niños, sin maestros.
- No se deben admitir chiquillos de 4 o 5 años, que son un estorbo.

c) Tenemos un ejemplo más de la pobreza en que vivían los escolapios; en este caso el Fundador se refiere a S. Pantaleón; fue una época en que la estrechez rayaba en lo imposible de resistir.

### 2. *El P. Ansano Lenzi*

Natural de Lucca, vistió el hábito de las Escuelas Pías el 25 de marzo de 1617 con los primeros compañeros del Fundador. Hizo la profesión solemne el 25 de marzo de 1624 y fue ordenado sacerdote el 29 de abril siguiente. Dos años después obtuvo el permiso de Calasanz para pasar a la Orden de los PP. Reformados de S. Francisco, pero al final, cambió de parecer y permaneció dentro del Instituto. Murió a los 32 años de edad, en Poli el 27 de julio de 1631. En esa casa había sido el primer Superior.

703

## 12 de diciembre

1. Me desagrada mucho la sensualidad de estos tres o cuatro Hnos., a los que juzgo frenéticos, que no conocen el mal, ni quieren ser medicados por quien lo conoce y desea su bien; y no sólo no aprovechan en la vía del espíritu, sino que darán cuenta muy estrecha del escándalo y mal ejemplo que ofrecen a los demás hermanos; si el Señor me concede vida, procuraré estar cuanto antes ahí y cumplirá la orden que N. Sr. da en una bula de que los profesos no se manden fuera de la Religión si antes no han sido probados con un año de prisión y resultan incorregibles; estas obstinaciones sensuales merecen semejante remedio como ha indicado el Papa, Vicario de Cristo, en una bula para tales religiosos (Al P. Graziani, Roma, 565-1626).

2. Ordinariamente en el cuerpo humano se encuentran buenos y malos humores; de la misma manera no sólo en las Religiones en general, sino en cada casa en particular de la Religión hay observantes y relajados, y ¡ay! de aquel convento en el que los relajados aventajan a los observantes. Deseo que V.R. sea de los observantes de forma que pueda resistir a cualquier relajado, si bien espero que en esa casa no exista ninguna relajación grave, y si hay algo lo supere la observancia (Al P. Peri, Savona, 2785-1637).

3. He sentido particular consuelo de que se haya dado tan buen comienzo a las escuelas; para que se camine de bien en mejor V.R. irá con frecuencia por las escuelas animando a los maestros a la diligencia y a los escolares a la devoción, haciéndoles frecuentar los oratorios y los santísimos sacramentos (Al P. Andolfi, Aquila, 3543-1640).

4. En cuanto a los disturbios ocurridos aquí entre algunos relajados, ha sido providencia divina, porque se han ido algunos que inquietaban la Religión, y es mucho mejor ser pocos que están de acuerdo, que muchos en discordia; hagamos todos oración para que el Señor saque un bien grande de todo esto, como espero que resultará a mayor gloria suya (Al P. Conti, Alemania, 3821-1641).

704

### 1. *Las relajaciones*

El tema de la relajación está como denominador común del día de hoy.

a) Al P. Conti, que estaba en Alemania, le explica con rapidez los disturbios ocurridos en Italia, que condujeron a la salida del Instituto de algunos de los que más estorbaban en la Orden. Calasanz los tenía por relajados y se alegra de su salida: «es mucho mejor ser pocos, que están de acuerdo, que muchos en discordia».

b) Leyendo las cartas del santo que hemos ido citando a lo largo del año, y mucho más leyendo todo el epistolario, uno puede quedar admirado y mal impresionado de lo mucho que se habla de los castigos y de relajación. Pudiera ser incluso que una persona llegara a conclusiones equivocadas sobre la vida de aquellos primeros años. He aquí algunas pistas de comprensión:

— Hay que considerar también todo lo bueno que existía, v.gr. religiosos a los que ayer se refería el santo y otros muchos.

— No olvidar que es un santo quien juzga las situaciones, que en los juicios es radical, aunque en el comportamiento sea más benevolente.

— Cárceles y castigos eran normales en aquel tiempo, como ya hemos señalado.

— No obstante, hay que recordar que había inobservancias de las que era consciente el santo y que quiso enmendar.

— Todo el conjunto hay que leerlo con la luz propia de entonces y no con nuestras categorías.

### 2. *Un ejemplo de carta de Hermandad*

Ya explicamos lo que eran las cartas de Hermandad (cf pág. 445). He aquí el ejemplo de una, firmada tal día como hoy en el año 1620: «Es una antigua costumbre entre los religiosos que a todos aquellos que se muestran afectos a una Religión se les corresponda con todo amor y benevolencia haciéndoles partícipes de todas las gracias y bienes que tienen esos religiosos. Por lo tanto, sabiendo nosotros que los Sres. Attilio Palorsi y Pedro Santos Palorsi, de Narni, admirables bienhechores nuestros, tienen gran afecto a nuestra Religión, nos ha parecido deber nuestro admitirlos a la hermandad y participación de todas las misas, oraciones, ayunos, sufragios, vigiliias, disciplinas y otras penitencias y obras buenas que se hacen, en especial en el ejercicio de la buena educación e instrucción de los niños. El Señor se digne confirmar en el cielo lo que nosotros concedemos en la tierra, exhortándolos a hacerse dignos, viviendo devotamente como acostumbra, y en fe de esta voluntad nuestra se suscribe y sella la presente, con el sello de nuestra Congregación. Dado en Roma a 12 de diciembre de 1620».

705

### 13 de diciembre

1. Algunas veces se suele gobernar mejor una casa con pocos, que estén unidos, que con muchos, de los que algunos están desunidos. Respecto a aquellos de fuera, que no quieren ser devotos, es mejor que no vengán a las escuelas, porque servirán de escándalo a los demás. Procuren todos atender con diligencia a las escuelas, para que no se puedan lamentar con razón. Deseo que al menos una vez por semana, en tiempo de recreo, tengan una especie de reunión sobre las cosas de la escuela, cómo podrían ir mejor, y escuchar la opinión de todos, pues muchas veces el Espíritu Santo habla por boca de alguien, que apenas se piensa (Al P. Tencani, Nursia, 132-1622).

2. En cuanto a enviar aquí dinero, ni lo piense, ya que no estamos en extrema necesidad; antes al contrario, me agrada que manifieste ejemplo de santa pobreza, que no hará poco, porque los seculares quedan muy edificados por los religiosos que observan exactamente la santa pobreza (Al P. Alacchi, Venecia, Moncallero, 19-1633).

3. La perfección de la virtud consiste en sufrir calumnias y ultrajes de aquellos a quienes hemos hecho algún bien y estamos dispuestos a hacerles más por amor de Dios. En esto debemos poner todo nuestro empeño (Al P. Alacchi, Palermo, 2646-1636).

4. Si ahondáramos en la Pasión de Cristo bendito con paciencia y constancia, nos parecería muy ligera cualquier mortificación e iríamos buscándolas, pero el amor propio nos impide tan gran bien. De mayor mérito sería para él y para todos barrer las escuelas de los pequeños y enseñar el Padrenuestro, que cantar las Horas; y estar en la celda cuando no quiere y no estar cuando quiere y demás pequeños cambios, que a menudo conducen a muchos a la apostasía. Lo cual no permita el Señor ni en aquella ni en las demás Religiones, sino que en todas se viva con gran perfección (ídem).

5. El buen marinero se conoce en tiempo de tempestad, y así debe hacer V.R. en las actuales circunstancias sabiéndose comportar de tal manera con los que se le muestran contrarios, que los supere con buenas palabras y mejores obras y sobre todo encomiéndose muchas veces a sí mismo y la casa a Dios bendito, no sólo durante el día, sino también durante la noche en la soledad sin que nadie le vea «quoniam dies mali sunt», pues Dios quiere ser rogado muchas veces y aun importunado, para descubrir el afecto con que se recurre a S. D. M. Si de Roma podemos darle alguna ayuda, dígamelo (Al P. Beretta, Careare, 4073-1642).

706

#### 1. *El camino de la perfección*

El centro de hoy lo constituye la perfección y los caminos para llegar a ella.

a) Con una gran profundidad cristiana señala Calasanz dónde se encuentran según él la perfección de las virtudes: «en sufrir calumnias y ultrajes de aquellos a quienes hemos hecho algún bien y estamos dispuestos a hacerles más por amor de Dios». Aquí el santo alcanza lo que llamamos la cruz gloriosa. Estas palabras indican la riqueza interior que tenía el Fundador; leyendo estas líneas sobre el telón de fondo de su vida, hemos de decir que son un testimonio claro de su comportamiento.

b) ¿De dónde puede sacar Calasanz esta vida interior? Un vestigio nos lo da hoy la carta al P. Alacchi: de la meditación constante de la pasión de Jesús. Este Jesús crucificado y su pasión entera ocupan sin duda el corazón del santo. Si él supo abrazarse como lo hizo a la cruz, y como lo constatamos en la narración de su vida, es porque en él se certifican estas palabras: «si ahondáramos en la pasión de Cristo bendito con paciencia y constancia, nos parecería muy ligera cualquier mortificación e iríamos buscándolas».

c) Esta unión con Cristo la experimenta Calasanz desde una intensa pobreza. Días anteriores hemos visto la suma pobreza en que vivían algunas casas escolapias; Calasanz no se quejaba, simplemente exponía la situación. Amaba tan intensamente la pobreza que le llega a decir al P. Alacchi: «En cuanto a enviar aquí dinero, ni lo piense, ya que no estamos en tan extrema necesidad». Era otro elemento del camino de la perfección.

d) Otro de los rasgos de esa atención a la perfección: «el Espíritu Santo habla muchas veces por boca de quien apenas se piensa», y «Dios bendito quiere ser rogado muchas veces y aun importunado». Oración constante, sin abandonarla, y atención y docilidad al Espíritu Santo allí donde se manifieste, han acompañado la vida de quienes caminan detrás de Jesús en la escuela de Calasanz.

#### 2. *El P. Ciríaco Beretta*

Nació cerca de Lucca, en Casciana; vistió el hábito de las Escuelas Pías en Roma en 1619 y allí profesó de votos solemnes en abril de 1624. Ejerció el ministerio escolapio en Frascati, Roma y Narni. Durante este período fue castigado repetidas veces por Calasanz debido a su poca obediencia y mucha pereza. En 1630 es enviado por el Fundador a Careare para encargarse de la construcción de las escuelas. Permaneció allí muchos años, siendo por dos veces Superior de esa casa. En 1648 salvó milagrosamente la vida al abandonar la casa de Savona pocas horas antes de estallar un polvorín cercano, alcanzado por un rayo. Murió en Careare en 1633 a la edad de 63 años.

707

14 de diciembre

1. No sólo los dominicos de Somma sino también otros cuatro superiores de conventos han escrito un memorial a la Congregación de Regulares para impedir la introducción de las Escuelas Pías de acuerdo con las Bulas apostólicas; el dicho memorial me lo ha enviado Mons. Fagnano para que yo le informe por nuestra parte, y estamos seguros que mientras sea contrario uno de los cinco superiores, nuestra obra no se introducirá en Somma; yo no moveré ni un dedo para superar esta dificultad, porque toca a la Comunidad llevar a la Congregación el consentimiento auténtico de todos los dichos superiores si quieren nuestra obra para renovar el decreto (Al P. Cherubini, Nápoles, 1543-1630).

2. Ya que tiene la comodidad de una habitación tan grande como me dice, obre como aconseja el santo David: «in die mandavit Dominus misericordia suam et nocte canticum eius». El día se debe emplear en obras de misericordia y la noche en acción de gracias y preparación para el día siguiente. Aquí muchos le tienen envidia de que V.R. esté en continua ocasión de ser mártir y de conquistar el Paraíso con mucho mérito y poco tiempo. Me agrada mucho que sea desinteresado no sólo en las confesiones, sino en toda ocasión, porque el dinero es como el ajonje que cuanto uno más tiene tanto más preocupado se encuentra. «Beatus ille servus quem cum venerit Dominus invenerit vigilantem». Conténtese con la comida y el vestido cuanto parcamente pueda, pero en el servicio del Señor consiga tanto que llegue a ser rico de méritos ante Dios (Al P. Alacchi, Venecia, 1544-1630).

3. Me contento con que den doble paga a un maestro seglar y se lo quiten el primer año que lo tengan que dar a nuestros Padres, encontrándome yo ahora con tanta penuria de maestros que me resultaría aflicción grandísima no poder corresponder; les repito que me excusen siendo muy grande el deseo que tengo de servir a VV.SS., pero al presente las fuerzas son pequeñas (A los sres. cónsules de Pieve di Cento, 3825-1641).

4. En cuanto al asunto del paño para dos de nuestros religiosos, úsese como en el pasado, paño ordinario y vil, y no se cambie en otro quizás mejor. En cuanto a los escaupines y calcetines, no se conceda licencia aquí si no a quien tiene verdadera necesidad, con la relación del médico, pero ahí no se haga de otra manera (Al P. Ministro, Génova, 3830-1641).

5. V.R. avísele que si no es apto para las órdenes sagradas, no se ponga en peligro de ofender a Dios, sino que antes procure asegurar la conciencia de hacerse idóneo (Al P. Bafici, Génova, 3832-1641).

708

#### 1. *Las cortes de Monzón*

«El año de mil quinientos y ochenta y cinco, bolviendo el Rey Felipe Segundo de Barcelona, hasta donde acompañó a la Alteza del Duque de Saboya, y a la Infanta de España, mujer de dicha Alteza, vino el dicho rey a Mongón a tener las Cortes, o Estado para los tres Reynos de ja Corona de Aragón. Hallóse allí, entre otros Prelados, Don Gaspar de la Higuera, natural de Fraga, Obispo de Albarrazín, y electo ya de Lérida: a cuyo Palacio vino a posar un Padre llamado Aguilar, del Orden de s. Agustín, gran Predicador, y pequeño de cuerpo: y me parece que era de aquellas partes de Sevilla, y estuvimos ambos de compañía en Mongón, en servicio de dicho Obispo. Este Padre Aguilar comenzó a tratar con el dicho Obispo de la Reforma de su Religión, y el dicho Obispo con el Confessor del Rey Phelipe Segundo, llamado el P. Chaves del Orden de Sto. Domingo, trató de esta Reforma, y por este medio se comunicó después con el Rey: el qual diputó una Congregación para ajustar este negocio, y hallábase en ella el dicho Obispo, el dicho Confessor del rey, y el Conde de Chinchón, el Justicia de Aragón, y el dicho P. Aguilar: y aviéndose juntado diversas vezes, resolvieron, al último, el modo que se devía tener, y Yo fui llamado, como Secretario, para hazer los despachos, que se avían de embiar a Roma: y esto fue el mes de Agosto o Setiembre del dicho año de 1585; y los papeles fueron enviados por orden del Rey a su Emba-ador. El dicho Obispo fue entonces electo con Breve apostólico visitador del convento o santuario de la Santissima Casa de Monserrate y Yo fui con el por su Confessor y Examinador. El dicho Obispo murió en dicha visita y Yo me bolví a mi patria y no he sabido otra cosa deste negocio, hasta tanto que vide la reforma comengata a la qual Dios dé continuo aumento de espíritu y fervor. Yo Joseph de la Madre de Dios, ministro General de las Escuelas pías, afirmo averme hallado en el sobredicho tiempo en Mongon, y aver escrito de mi mano los papeles referidos y por ser verdad he firmado la sobredicha relación en Roma, a catorce de Diziembre de mil seiscientos treinta y siete» (2785.M637).

#### 2. *Los dominicos*

Calasanz conoció bien pronto a los dominicos pues tenían convento tanto en Benabarre como en Tresp. En 1599 cuando trata de sus asuntos cita a un tal Fray Tomás que debió ser dominico y amigo de sus parientes de Benabarre (c.7). Quizás esto explique que antes de decidirse a fundar el Instituto de las Escuelas Pías acuda a la Minerva de Roma pidiendo que se encarguen de la obra que llevaba entre manos. Sabemos además la amistad que le unió con Campanella. Un juicio muy favorable de estos frailes en c.946.

709

## 15 de diciembre

1. Durante el tiempo que se encuentre ahí no deje de anotar a cuantos le parece que no caminan de acuerdo con nuestras reglas para que un día me lo pueda hacer saber a fin de remediarlo como padre (Al P. Frescio, Nápoles, 1274-1629).
2. Desearía que en nuestras casas hubiera dos o tres cuartos para seglares para cuando fuese necesario tenerlos en casa hospedándolos, los cuales tendrían que estar separados de los Padres para que no se viesen sus imperfecciones que si bien serán a menudo pequeñas, no obstante, se escandalizan de cualquier cosa teniendo por santos a los religiosos. Me desagrada mucho la enfermedad del P. Evangelista pero espero que sea para su curación completa incluso de la tartamudez mientras dice la Misa (Al P. Cherubini, Nápoles, 1275-1629).
3. Yo he comenzado aquí varias veces un plan de estudios de humanidades y si no me hubieran pedido los sujetos con tanta premura, ahora tendría algunos preparados para muchas cosas, pero me ha sido preciso deshacer las casas de Roma para suplir a las casas de fuera. Pienso que el colegio Nazareno se abrirá el primer día del año con ocho alumnos, sólo, donde pienso hacer estudiar 5 ó 6 de los nuestros (ídem).
4. En cuanto a pasar (sujetos) a otra Religión lo he intentado con grandes recomendaciones, pero yendo a Mons. Fagnano, por cuyas manos pasan estos asuntos, me ha dicho que ni lo piense, que el Papa no los pasará «ad laxiorem» de ningún modo; pero se tomará otro remedio para quienes no les guste nuestro ejercicio y la santa obediencia; el enseñar y aprender latines se remediará bien pronto y, sin embargo, saben que es contra la voluntad del Superior y yo, con la ayuda de Dios, llevaré a la práctica los castigos que parecen severos y no lo son, sino muy necesarios; y aunque esté aquí, haré que sea obedecido ahí (ídem).
5. En cuanto al H. Carlos de S. Domingo diga al Sr. Salvador que nada más llegar aquí le he hecho dedicarse al estudio y se ha entusiasmado tanto que parece quiere hacer milagros, sobre todo viendo que el H. Juan Tomás ha hecho aquí un comentario de un libro de Virgilio con tal maestría que ha inducido a muchos a querer hacer otro tanto; aquellos que lo logran podrán salir en público ante cualquier auditorio de gente grave Aquí los días de fiesta se tiene, por la tarde, un acto en el que tres o cuatro de los nuestros en presencia de todos los de casa hablan muy bien sobre asuntos literarios, y yo les doy el argumento para la fiesta siguiente (ídem).
6. Procure V.R. que no se hable en los recreos sino del modo de promover mejor el ejercicio de las escuelas, pues muchas veces alguno puede dar algún consejo que será de mucha importancia (ídem).

### 1. *La relación con los laicos*

El tema de los seglares se aborda en las cartas del santo desde las siguientes perspectivas:

- deseo de edificarles. El Fundador estaba convencido de la obligación de los religiosos de ofrecer un ejemplo perfecto a los seglares, no en vano habían entrado en la vida religiosa, que era vida de perfección. Por lo tanto, acude a todos los medios que puedan ayudar esta finalidad, y evita todo aquello que pueda entorpecerla;
- por eso no quiere que vivan seglares en casa; sabe que los religiosos caen en faltas y tienen sus imperfecciones; si los seglares conviven con los religiosos es fácil que haya ocasiones en las que se escandalicen y eso no se puede permitir;
- no obstante, quiere que haya cuartos preparados para ellos, de forma que se puedan hospedar en las casas, pero siempre separados de la vivienda de los religiosos;
- acepta y busca para sus escuelas algunos que demostraron gran valía en la enseñanza de los niños;
- acude a ellos cuando faltan religiosos o no están preparados o bien no se puede disponer de ellos;
- es mucho más exigente en las relaciones de los religiosos con mujeres: no se debe edificar en lugares donde se les oiga caminar o hablar, ni deben ver la ropa interior de los religiosos, se han de poner celosías en las ventanas que dan a casas de seglares, se ha de evitar todo trato con ellas que pueda originar alguna sospecha o ser malinterpretado. No cabe la menor duda de que en este aspecto se suman tres vertientes: una, la experiencia personal que vivió en Valencia, cuando fue tentado por una señora en cuya casa se hospedaba; segunda, los casos que tuvieron que darse en aquel tiempo de relaciones que llamaban la atención e incluso fueron delictivas; tercera, la mentalidad de entonces tan alejada de la nuestra. Sin embargo, y en descargo de cualquier falsa interpretación de la actitud del santo, hemos de reconocer el equilibrio que manifestó en el tema de la castidad, tanto en relación con sus religiosos, como con los niños.

### 2. *El P. Juan Evangelista Carretti*

Era primo carnal del P. Pedro Antonio Carretti. Nació en Gorzegno, vistió el hábito de las Escuelas Pías en Careare en 1624 y emitió los votos solemnes en Roma en mayo de 1626. Fue ordenado sacerdote en la ciudad eterna en 1628. Poco después lo encontramos en Nápoles y en 1630 es Superior de Porta Real. A finales de año, es el Ministro local de S. Pantaleón. Murió en Carmañola en agosto de 1639 siendo Superior de la casa.

710

711

## 16 de diciembre

1. En cuanto al H. Juan de S. Esteban, dígame que si no se enmienda mandaré a otro que haga el oficio mejor que él, y él hará de nuevo los ejercicios, con gran disgusto mío, porque querría que él y todos los demás, sobrellevaran el esfuerzo por amor y consiguientemente con mérito, y no con desgana y sin mérito. Pero el que no quiere entrar en la casa y cena del Señor, habiendo sido llamado por amor, dice el Señor que se esfuercen en hacerlo entrar. Vea cómo se porta en el comer el P. Provincial, si es demasiado austero o no, y mándeme aviso. El H. Pedro no podrá ir por las muchas ocupaciones, pero si necesita de aquí algunos polvos, se mandarán para hacer escudos u otras cosas para cartillas (Al P. Cherubini, Nápoles, 1017-1628).

2. Atiendan todos a la santa observancia, y el Ministro sea el primero en todo con el ejemplo si quiere tener mérito delante de Dios (Al P. Reale, Espoleto, 2305-1634).

3. He visto lo que me escribe y respecto a aquel que no piensa ser religioso, habiéndole hecho V.R. la corrección fraterna y no habiendo mostrado enmienda, será mejor que lo comunice aquí al Superior, para que conozca a quien llevando el hábito no se tiene por religioso y defrauda sin escrúpulo las cosas de la Religión. Respecto a las escuelas, si los alumnos no muestran interés por aprender y faltan muchas veces a clase, V.R. encargue a algún alumno que frecuente la escuela, que apunte cada día en un librito quién falta, tanto por la mañana como por la tarde, para que a fin de mes pueda demostrar a sus padres que si los alumnos no sacan provecho no es culpa del maestro sino de los alumnos, que no van a clase. Incúlqueles la frecuencia de los santos sacramentos pues así se enmendarán. Y aquí rogaremos no sólo por nuestros religiosos que están ahí, sino también por los enfermos que han vuelto de la guerra (Al P. Fiorita, Nursia, 4147-1643).

712

### 1. *Un camino de discernimiento*

Los días pasados hemos ido siguiendo los temas fundamentales que aparecían en las cartas de Calasanz y que eran los que preocupaban su vida. Aún encontraremos en el futuro algunos otros que iremos resaltando. Pero no basta detectar los temas. ¿Qué elementos de discernimiento encontramos en la obra de Calasanz en los temas tratados que puedan servir al cristiano en esta quinta fase de su camino?

Algunas observaciones:

— A lo largo de todo el desarrollo de las cuatro fases anteriores hemos ido señalando constantemente pistas de discernimiento; estaban dirigidas al cristiano en ese momento concreto de su camino.

— Calasanz da también pistas de discernimiento, tanto de cara a las escuelas y al trabajo en ellas, como de frente al camino de perfección de sus religiosos; nos vamos a preguntar por esas pistas los días que siguen. Lógicamente estamos, en esta dinámica que seguimos, supeditados a los textos que encontramos cada día. Es muy posible que hubiéramos podido hallar textos más claros, explícitos y oportunos otros días.

— Normalmente, esas pistas de discernimiento están en un lenguaje que no es el nuestro; será preciso, al menos algunas veces, traducir lo que dice a nuestras categorías, y olvidar el modo como él lo expresa.

— En este sentido lo importante es calibrar hasta qué punto nos llama Dios a algo, y por qué decimos que nos llama. También: qué elementos indican un espíritu y cuáles otros; qué experiencias están señalando un camino de perfección y cuáles no.

— Estos elementos se referirán únicamente al camino calasancio, dado por hecho todo el recorrido anterior en el que el cristiano se ha ido identificando con los aspectos analizados y ha ido viviendo ese camino en la gracia del Señor.

— Hay que pedir la gracia del Espíritu para que ilumine el discernimiento concreto de la propia vida.

### 2. *El P. Lorenzo Fiorita*

Nació en Villa Collemantina en 1616; recibió la sotana escolapia en Fanano en octubre de 1635 e hizo la profesión solemne en 1637. Ordenado sacerdote comenzó su ministerio en Fanano y luego pasó a Nursia. Otros destinos fueron Narni 1645-46 y Florencia 1647-48. A finales de abril de 1648 volvió a Fanano para poder ayudar de cerca a sus parientes. Restituida la Orden a su primitivo estado después de la reducción inocenciana fue Provincial de Toscana de 1668 a 1671. Murió a los 83 años de edad en Castellón Florentino en 1698.

713

## 17 de diciembre

1. No es para maravillarse que ahí no tengan pescado porque ni siquiera aquí en Roma lo tenemos, y solemos pasar con alguna estrechez, y en ocasiones, en lugar de principio se pone otra sopa (Al P. Castilla, Frascati, 374-1625).
2. V.R. persuade a los alumnos mayores que dejen el camino ancho del sentido que los guía directamente al infierno y que se entreguen a la frecuencia de sacramentos si desean vivir y morir como se debe, y su buen ejemplo será de gran fruto a los restantes alumnos, así como ahora es de tantísimo daño y ellos no lo saben (ídem).
3. En semejantes ocasiones, hay que tener mucho cuidado de no disgustar a nadie, porque nosotros para no perder la caridad con el prójimo debemos aceptar perder de lo nuestro, cuánto más el no querer lo de los otros (Al P. Castilla, Frascati, 1019-1628).
4. En cuanto a esos que aman tanto el vino y odian el espíritu de la castidad, será necesario darles el vino medido para que amen un poco más la virtud y abran la inteligencia para conocer que por un poco de vino más del necesario pierden el verdadero modo de orar y quedan esclavos del sentido y sumergidos en aquello que tendrían que aborrecer todos (Al P. Graziani, Nápoles, 2157-1633).
5. Es necesario que, no habiendo llevado a efecto la orden contra esos relajados, no deje de ejecutarla, valiéndose como he dicho en todo lo que haga falta de la autoridad del sr. Vicario. Y si no obedecen, procédase de acuerdo con dicho sr. Vicario, de forma que sean encarcelados y llevados a su tribunal. Creo que el Emmo. Durazzo le habrá escrito a él de nuevo sobre este particular (Al P. Costantini, Génova, 3216-1639).
6. Nosotros haremos aquí oración para que todo resulte para mayor gloria de Dios y paz de nuestra Religión (Al P. Tocco, Génova, 3217-1639).
7. La Sagrada Congregación del santo Oficio con la autoridad de Nt. Sr. ha dado facultad al P. Mario para que como Provincial elegido por la dicha Congregación escoja la familia de aquella casa de Florencia a su voluntad y elección. Por lo tanto, no sólo es voluntad mía sino que V.R. debe tenerlo por voluntad de Dios y obedecer a las órdenes dadas por dicha Sagrada Congregación y, en consecuencia, por N. Sr. Y debemos obedecer todos con prontitud, que estoy seguro que se seguirá un gran provecho no sólo a la casa, sino a la Religión (Al P. Lunardi, Cesena. 3835-1641).
8. En cuanto a la renovación de los votos, V.R. los haga renovar y si alguno se excusa de renovarlos, es orden del Emmo. que sea fuertemente castigado (Al P. Ministro, Narni, 3837-1641).

714

### 1. *Del camino del sentido al camino de Dios*

Según Calasanz el camino hacia Dios puede quedar entorpecido por la fuerza de los sentidos que traen y arrastran las pasiones del hombre. Hoy en concreto de cara a los jóvenes habla «del camino ancho del sentido», y de frente a los religiosos de quienes se dejan llevar por la embriaguez y hacen peligrar la castidad. En cambio, ¿cómo obra Dios?

— Transformando el corazón y esto lo hace por atracción de amor. Cuando Dios obra no lo hace por medio de ideas, proyectos mentales o propósitos de voluntad, sino por la luz que viene de dentro, por el Espíritu que guía desde lo más íntimo del ser. Es todo lo que explica hermosamente Juan sobre la atracción interior.

— Es cierto que esta transformación no se hace en una claridad sin límites, sino que se vive en lo oscuro del camino, entre luces y sombras, entre ideales y miedos. Pero el problema nunca está en acertar, sino en realizar ese camino en la aventura de la fe. No hay mayor fracaso que no caminar.

— Cuando se hace el camino algunas pistas que indican que ésa es la dirección marcada por Dios, son: lo de Dios cuesta, pero da paz; el espíritu de Dios ayuda a percibir en la propia existencia un doble nivel claramente diferenciado, la superficie y el fondo; es extremadamente importante vivir esa distinción para no equivocarse el camino; lo de Dios no necesita emociones fuertes, prefiere certezas humildes; a lo largo del camino crece la indiferencia espiritual que busca sólo la voluntad de Dios; nunca se llega a la evidencia de que uno no se ha equivocado, pero quien no está aprisionado por la necesidad de seguridad, tampoco requiere esa evidencia, le basta haber entrevisto la luz del amor, y percibir que el camino sigue las preferencias de Jesús.

— Elemento claro de discernimiento es ese «para mayor gloria de Dios» del que habla hoy Calasanz. Nada ha querido hacer el santo que no tuviera como horizonte y fin la mayor gloria de Dios.

### 2. *El cardenal Esteban Durazzo*

Procedía de noble familia genovesa. En 1625 reside en Roma como Prefecto del aprovisionamiento pontificio, y mantiene contactos con Calasanz. Urbano VIII le nombra cardenal en 1633, pasando dos años más tarde a ocupar la sede del arzobispado de Génova hasta 1664. Hubo diversos problemas de la Provincia de Liguria que Calasanz tuvo que tratar con él.

3. 1582: Huesca, Calasanz recibe las órdenes menores

1583: Sanahuja, ordenación sacerdotal de José de Calasanz

715

## 18 de diciembre

1. *El principio de la Sabiduría*

1. Advierta de mi parte al P. Francisco que coma poco para que pueda digerir la humedad grande que tiene en el cuerpo, y que procure levantarse de la mesa siempre con hambre hasta que se encuentre completamente sano, de otra manera no se encontrará bueno ni para él ni para el prójimo, que sería perder una gran corona (Al P. Castilla, Frasean, 375-1625).

2. Empleen gran discreción en los castigos; conviene ser muy benignos con los niños (Al P. Castilla, Frascati, 566-1626).

3. Le recuerdo que procure con mucho empeño que las escuelas vayan bien, sobre todo la primera y la de escritura, porque éste es nuestro instituto (ídem).

4. Me parece que va a ser necesario enviar a casa al H. sastre, porque da la sensación de no haber venido a la religión sino a comer, estando tan gordo y atendiendo tan poco a aprender la oración y por medio de ella las santas virtudes (ídem).

5. Espero mandarle por medio de ms. Domingo Capraro la coronilla escrita a mano y las meditaciones para los días de la semana (Al P. Giacomelli, Moricone. 1020-1628).

6. El temor de Dios, principio de la Sabiduría, consiste en estar siempre muy atento para no hacer cosa alguna que sea ofensa de Dios y, dado que somos de naturaleza frágil, es bienaventurado aquel que permanece siempre en el temor. Todos debemos tenerlo y enseñarlo siempre a los alumnos. Y si, juntamente con él, observamos la santa pobreza, contentándonos con la comida y el vestido pobres, adquiriremos grandes méritos para la otra vida. Tenga cuidado para que nadie de los nuestros toque dinero, aunque se lo ofrezcan los seglares; únicamente podrá hacerlo el ecónomo pues así daremos mayor satisfacción (Al P. Alacchi, Venecia, 1931-1632).

7. Diga al H. Francisco María que si no se humilla jamás será un buen sacerdote, porque es mucho mayor el pecado de un sacerdote que el de un seglar (Al P. Giacomelli, Moricone, 1932-1632).

8. Hará saber a los hermanos que pretenden estudiar y llegar' al sacerdocio que quien no sea observante en su oficio esté seguro que no se ordenará, sino que será muy mortificado; quien entre los clérigos operarios quiere ser sacerdote procure ser muy observante, de otra forma será castigado, y de la misma manera a los clérigos que no sean observantes no les permitiré que reciban las órdenes sagradas (Al P. Raimondi, Nápoles, 2648-1636).

716

Un criterio calasancio de discernimiento es «el temor de Dios». A él apela constantemente el Fundador. Lo emplea en los temas que se refieren a los niños, y en todo lo que atañe a los religiosos. Es tan importante porque constituye nada menos que «el principio de la Sabiduría». Concretándolo, he aquí algunas pistas:

— Constituye una especie de opción fundamental, y al contacto con el Evangelio uno se da cuenta que la vocación no es el despliegue de la llamada específica, sino la consolidación de esa opción fundamental.

— Para vivir el temor de Dios se requiere una experiencia incondicional en el amor; esto no quiere decir que se viva de una manera perfecta, en un cien por cien, sino que la tendencia del corazón está en ese camino. Con frecuencia en el camino de Dios no se trata de consecución, sino de tendencia real y humilde.

— El temor que busca no ofender a Dios tiene que descubrir la obediencia a Dios como radicalidad en el realismo de cada día; el día a día es el lugar donde se realiza la manifestación del amor a Dios.

— El temor de Dios está fundamentado en una radicalidad de seguimiento; ahora bien, esta radicalidad hay que llegar a percibirla no sólo en la forma de vida —que suele ser lo que más brilla y atrae los ojos humanos—, sino en actitudes que fundamentan la existencia: espíritu de verdad, camino en la presencia de Dios, fe en la gracia salvadora...

— El temor de Dios hace asumir en paz los propios fondos de pecado y mucho más las limitaciones de la persona. No se confunde con la simple buena voluntad, y ayuda a vivir de lo que uno es, alejando de cualquier idealismo que nos haga salirnos del propio realismo. Todo idealismo es siempre una falsa huida, y con frecuencia cobarde huida.

— El temor de Dios nos lleva a experimentar a Dios como Dios, como el Absoluto.

2. *La meditación*

En carta al P. Giacomelli Calasanz le envía «las meditaciones para los días de la semana». Sobre la meditación había legislado el Fundador en sus Constituciones lo que sigue: «Sin el cultivo de la oración toda Familia Religiosa está próxima a su relajación y desmoronamiento. Ha de ponerse, pues, el más exquisito cuidado en no quebrantar nunca la costumbre de orar internamente dos veces al día: una hora al amanecer y media al atardecer, antes de la cena. En profundo silencio y sosiego del cuerpo y del espíritu, de rodillas o en otra postura conveniente, nos esforzaremos, a ejemplo de S. Pablo, en contemplar e imitar a Cristo crucificado y los distintos pasos de su vida. El será nuestro frecuente recuerdo durante el día» (Const. n.º 44).

717

## 19 de diciembre

1. Procure que aunque no estén más que dos no se dejen jamás los ejercicios comunes que hacemos aquí, porque dejando esta semana uno que parece no importar mucho, poco a poco se van dejando los demás (Al P. Cananea, Moricone, 276-1624).

2. Estando resuelto a volverse al pueblo el diácono de Reggio no está bien que se encuentre en casa porque al no estar dispuesto a ser religioso, querrá tener alguna libertad que no puede resultar sino de escándalo para los demás; si fuera de casa se le puede hacer algún servicio, que se le haga (Al P. Graziani, Roma, 567-1626).

718

### 1. *Cuando el camino se hace llamada*

Calasanz se empeña en el cuidado de las cosas más pequeñas cuando se refieren al servicio de Dios y al comportamiento dentro de la vida religiosa. Eso responde a criterios bien firmes en él y que le conducen en su camino:

— El descuido de lo pequeño lleva poco a poco al olvido de lo más importante.

— Quien no se siente religioso busca una libertad que nada tiene que ver con la evangélica.

— En cambio quien se siente feliz en la vida religiosa, comprende que su situación no procede de una elección humana, en la que él escoge, sino de una obediencia a la experiencia de haber sido llamado.

— Cuando uno ocupa su lugar en el seguimiento incondicional, puede sentirse desbordado; lo que intuye como vida y tarea le sobrepasa, y sin embargo, se siente atraído irremisiblemente.

— Uno se experimenta dueño de su vida y por eso la decisión en la que se juega su existencia es personal, intransferible, suya, pero al mismo tiempo se fundamenta en la Palabra del Señor y no en las propias posibilidades.

— Se acepta en sumisión humilde el propio destino, que no es el azar que le ha tocado con su buena o mala suerte, sino que es la manifestación y cercanía de un amor más grande que él y con el que es inútil discutir, porque al final, siempre tiene razón; una razón que no apabulla, sino que ensancha el propio corazón.

— Cuando uno se ha decidido a caminar y hacer la aventura personal, aparentemente nada cambia, y de hecho los demás quizás no perciben nada diferente, y sin embargo, todo es realmente distinto.

### 2. *La prudencia de Calasanz*

Hoy aparecen dos ejemplos muy sencillos de una gran virtud que presidió y acompañó la vida del Fundador, la prudencia. Gracias a ella pudo llevar adelante su obra en situaciones a veces realmente complicadas. Oposición de ciertos jerarcas y hombres de Iglesia; presiones de parte de las autoridades civiles que en algunas regiones solicitaban con ardor su obra; inobservancia y a veces mala voluntad de ciertos religiosos que daban mal nombre al Instituto; intransigencia de otros que se mostraban rebeldes ante quienes no seguían al Fundador. Y luego la vida diaria de la fundación de las casas, de la atención a cada uno de los religiosos, cuidando sus cualidades y talentos, a cada uno de los problemas, la pobreza en ocasiones insufrible... En medio de todos estos problemas se eleva la prudencia de Calasanz, que no es una simple disposición psicológica del ánimo, sino que se apoya en la fe y el amor que tiene a su Señor. Esta base le anima y sostiene en la adopción de una actitud que maravilla si uno lee el intrincado itinerario de su vida.

719

## 20 de diciembre

1. El Señor tiene mortificado al H. Ángel con una indisposición, de otra manera se enorgullecería mucho de la pequeña ayuda que da a los seglares; si se humilla él mismo, el Señor le dará la salud del cuerpo y mucha luz en el alma, y procure que si hace bien a los demás no quede en el vacío (Al P. Cananea, Moricone 133-1622).
2. Para remediar los razonamientos privados, si son profesos, la primera vez y la segunda, príveles de la sopa, la segunda deles sólo pan y agua, la tercera reclusión para hacer los ejercicios de cinco días, y de éstos dos a pan y agua, y si recaen envíelos al General. Si son novicios, la primera y segunda vez como a los profesos, la tercera se envían al General como incorregibles para que los mande fuera; ponga un sacerdote celador en esta materia (Al P. Costantini, Nursia, 1022-1628).
3. Deseo mucho que en vez de alabar su fatiga y trabajo, tenga muchas veces en su boca las palabras de aquella alma santa que dijo: «Cuando hiciereis lo que se os ha mandado decid, lo que teníamos que hacer lo hemos hecho, y somos siervos inútiles», porque las obras que hacemos nosotros si son buenas las hace Dios bendito como causa eficiente por nuestro medio (Al P. Alacchi, Palermo, 2650-1636).
4. Aquí el P. Mario, Provincial de la Toscana, nos ha causado alguna molestia queriendo sin ninguna réplica tantos sujetos en su Provincia; no obstante procuramos ayudarle en lo posible y pediremos al Señor le dé espíritu y fervor para fundar adecuadamente nuestro Instituto en esos lugares (Al P. Conti, Nikolsburg, 4076-1642).
5. Si el lugar o jardín que dice haber tomado como alquiler está entre conventos de religiosos, si no se encuentra 30 cañas apartado de dichos religiosos no permitirán que se edifique casa de religiosos mendicantes; se debe pensar antes de echar los fundamentos a fin de que no se gaste dinero en balde. Aquí tenemos malas noticias de Alemania y en particular de Bohemia y Moravia donde dicen que se han rebelado los aldeanos contra el Emperador y en dicha provincia, en la ciudad principal, que no es muy grande, residen los nuestros; la otra vez que se rebelaron en Moravia tomaron dicha ciudad que es Nikolsburg. No deje de informarse a menudo de quien tenga cartas o noticias seguras, a fin de que aquí sepamos algo. Mientras tanto no dejaremos de rogar al Señor por ellos. Por estar muy ocupado, no escribo más esta vez (Al P. Alacchi, Venecia, 1726-1631).

### 1. *Un camino calasancio*

A veces el seguimiento adquiere características muy peculiares, porque se hace seguimiento en una forma de vida que posee matices que la diferencian de otras. Dentro de la forma calasancia, hoy distinguimos algunos elementos:

- Profunda obediencia de fe, que en ocasiones se manifiesta desarbolando los propios proyectos.
  - Confesión sincera de la propia inutilidad, porque la vida ha sido sólo cumplimiento de lo que Dios ha mandado.
  - Aceptación confiada de todo como venido de la mano de Dios, quien en su gran misericordia permite que seamos tentados o probados por la enfermedad para que no nos enorgullezcamos.
- Este seguimiento calasancio tiene unas vertientes que hay que aclarar y que indican que Dios anda por ahí:
- cuando por el paso del tiempo, la atracción quizás disminuye, pero aumenta la certeza de que es tu camino;
  - cuando uno es capaz de vivir al mismo tiempo el realismo de lo que quiere y la obediencia confiada;
  - cuando la obediencia a Dios uno la siente no como castrante (le coarta las ganas de vivir, pero no se atreve a oponerse por miedo), sino que le esponja todo el ser;
  - cuando a Dios se la experimenta no como superconciencia que todo lo domina, y ante el que uno no se atreve a oponerse porque entonces se siente profundamente culpable;
  - cuando ante Dios uno siente más obediencia que autoposesión, más entrega humilde que conquista de metas, más sencillez de haber sido siervo inútil que no gloria ante lo logrado.
- Todo esto, que siempre es muy complicado, exige la atención a las mociones con las que el Espíritu guía y enseña al hombre lo que de verdad quiere Dios.

### 2. *Dificultades creadas por Mario y obediencia de Calasanz*

Durante estos últimos días del año asistimos a un comportamiento heroico del santo respecto a Mario Sozzi. Calasanz lo conoce bien; de muchos sitios y diferentes religiosos le habían llegado quejas fundamentadas en hechos objetivos. Veía que al ritmo de Mario el Instituto podía venirse abajo, porque si en él resplandecía la prudencia, en Mario lo que resplandecía era la falta de prudencia. En esta situación grave, el santo obedece; mañana dirá: «estoy obligado a obedecer». Su comportamiento es ejemplar. Por una parte no puede menos que confesar la objetividad de los hechos: «Aquí el P. Mario, Provincial de Toscana, nos ha causado alguna molestia», pero por otra da la respuesta de quien tiene su confianza puesta en Dios: «no obstante, procuraremos ayudarle y pediremos al Señor...». El desarrollo histórico de los hechos manifestó la hondura de fe y obediencia del Fundador.

720

721

## 21 de diciembre

### 1. *Las mediaciones humanas*

1. El P. Mario desea que el P. Domingo de sto. Tomás de Aquino atienda a la escuela de Nobles y que el P. Carlos (Conti) de S. Gaspar vuelva a la clase primera hasta que se dé nueva orden en dicha escuela. V.R. deles a ambos esta orden y dígame si han salido de ahí los Hermanos hacia Nursia, a los que se les mandó la obediencia. Escribo al P. Camilo que mande a Florencia al H. Juan de S. Blas y que coja en su lugar al H. Ángel que creo que lleva ahí la segunda. Tenga buen ánimo V.R. y no se inquiete por los disturbios que ocurren al presente, pues espero por la misericordia de Dios que todo resultará bien, si con paciencia y prudencia sabemos navegar mientras dura esta tempestad (Al P. Michelini, Florencia, 3841-1641).

2. La elección del P. Mario se debe aceptar de la mano de Dios habiendo sido hecha por la Sgda. Congregación del santo Oficio con el conocimiento y voluntad de Ntr. Sr. El Padre muestra muchos deseos de querer ayudar a esa Provincia (Al P. Scasellati, Pisa, 3842-1641).

3. Tanto mayor mérito tendrá V.R. en el ejercicio de su cargo de Superior, cuando mejor sepa superar las mayores dificultades, con paciencia y prudencia, y por el contrario, tanta mayor pena tendrán los que desprecian la autoridad de los mayores, pues no sólo se relajan ellos, sino que buscan que otros sean relajados como ellos. Pero V.R. tendrá a Dios de su parte, que le ayudará y le dará la victoria contra los relajados y contra los demonios que les tientan. El Breve se mandará cuanto antes y en cuanto a las Misas, no le puedo asegurar nada, porque espero cierta cantidad de Alemania y luego le avisaré de lo que puede hacer (Al P. Ministro, Génova, 3844-1641).

4. En cuanto al P. Francisco, el negocio viene de mano más alta a la que estoy obligado a obedecer, y si no estuviera forzado no le hubiera mandado irse tan pronto (Al sr. Pignatelli, Nápoles, 3845-1641).

5. He recibido carta de V.R. y le aseguro que cuanto le he escrito ha sido por obediencia a la Sgda. Congregación del santo Oficio que desea que el P. Mario vuelva a Florencia con el título de Provincial, y que forme la comunidad de aquella casa a su gusto; creo necesario no sólo no mostrar repugnancia alguna, sino mostrarme obediente con mucha prontitud. Si V.R., cuando esté en Roma, quiere dar sus razones a esta Sgda. Congregación lo podrá hacer, y si tiene razón será escuchado. Si ha recibido obediencia no deje de venir cuanto antes (Al P. J. F. Apa, Nápoles, 3847-1641).

6. Las dos grandes inundaciones del Tíber no vistas desde hace 40 años ocurridas estos días pasados con mucho daño público y privado...» (Al P. Grien, Nikolsburg, 4515-1647).

722

Leyendo las cartas de hoy vemos cómo Calasanz tenía que informar constantemente a sus hijos sobre el asunto de Mario, de la obediencia que se le debía prestar, y del porqué de la misma. Hoy se dirige de esta manera al P. Michelini, en Florencia, transmitiendo órdenes del mismo Mario; escribe a Pisa, al P. Scasellati, animándole a aceptar la elección de Mario, ya que procede del santo Oficio con conocimiento del Papa; se confiesa al sr. Pignatelli con estas palabras: «siendo de mano más alta a la que estoy obligado a obedecer»; y al P. Apa, en Nápoles, le explica detalladamente el asunto y le sugiere el modo de obrar que puede seguir. De todo esto, y de cara al tema que nos ocupa estos días hay algunos elementos que subrayar en este camino de discernimiento:

- También las mediaciones humanas son camino por el que se expresa el querer de Dios.
- Pueden ser múltiples, pero el problema está en la lectura que se haga de ellas.
- Es preciso valorarlas como historia que Dios conduce y a través de la que se nos manifiesta.
- Hay que tener capacidad para ver cómo todas esas mediaciones se sueldan en una historia de amor que Dios hace contigo, y desde ahí puedes dar sentido a todas y cada una de las cosas.
- Desde luego no hay que confundir historia con vocación, y es que hay que distinguir netamente las mediaciones humanas y la novedad que representa ser elegido y enviado.
- Otra mediación humana aparece hoy, la necesidad creada por una catástrofe; el santo se refiere a las dos inundaciones del Tíber que como señala «no vistas desde hace 40 años ocurridas días pasados con mucho daño público y privado».

### 2. *El P. Carlos Conti*

Nació en el Trastíber en 1614. Recibió el hábito de las Escuelas Pías en Roma en 1629, y allí mismo emitió los votos solemnes en 1631. En octubre de este año se encuentra entre quienes escuchan a Campanella en Frascati, lo que hizo que fuera siempre un gran admirador del dominico y de su filosofía. De 1632 a 1637 ejerció el ministerio escolapio de Nikolsburg, y a su vuelta a Italia se quedó en Florencia, agregándose al grupo de los discípulos de Galileo aunque no tenía cualidades de matemático. Se encontraba en el grupo de aquellos que el despechado Mario Sozzi acusó al santo Oficio por sostener ideas heréticas, relacionadas con las teorías de Galileo. En 1643 lo encontramos en Génova y en 1646 en Pisa. A mediados de este año abandonó la Orden con Breve pontificio, y nada más sabemos de él.

723

## 22 de diciembre

### 1. *El servicio a los pobres*

1. En cuanto al asunto del que me ha escrito tantas veces no hay mejor remedio que dar buen ejemplo de sí mismo como creo lo hace y confiar en Dios que responderá por nosotros en toda ocasión; avísame qué clérigos son aptos para ordenar, porque estaré muy contento cuando podamos dar satisfacción al pueblo por nosotros mismos, sin necesidad de seculares. Escribí además que se acomodaran un par de habitaciones que se pudieran cerrar por fuera con cadenas y que estén algo separadas de las demás; si no las hay mire en qué lugar se pueden hacer para que algunos ya que no por amor, observen las reglas por temor y no den mal ejemplo a los demás con su libertad (Al P. Cherubini, Nápoles, 1277-1629).

2. En cuanto a las escuelas, es necesario que estén de tal manera que no entre el agua de lluvia, y que se atienda con todo empeño que éste es nuestro instituto; todos deben emplear total diligencia para que los niños consigan provecho, y he oído que se atiende poco y que la comunidad está poco satisfecha (Al P. Reale, Careare, 1278-1629).

3. Por ahora no podemos celebrar las Misas como escribe V.R. y siendo ustedes dos sacerdotes, ayúdense (mutuamente) y en caso de necesidad no desdirá en los pobres de la Madre de Dios el andar pidiendo alguna limosna para las cosas necesarias, no las superfluas; y tal acto de humildad producirá mayor edificación por ser sacerdotes; sabiendo que todos solemos hacerlo cuando ocurre (Al P. Cherubini, Ancona, 1934-1632).

4. Me alegra que se confiesen mutuamente y les recuerdo que deben vivir con la mayor edificación que sea posible, porque vale más un sermón hecho con un ejemplo de modestia, de humildad, de paciencia en los momentos de contrariedad, que muchos solamente con palabras (ídem).

5. En cuanto lleguen los nuestros (a casa) el Superior interrógueles si tienen dinero y dónde lo han conseguido y por qué fin, y no permita que lo tengan sino que se entregue al Superior; y si alguno no lo manifiesta sea privado de la mesa y trato común durante diez días como propietario (Al P. Fedele, Génova, 2488-1635).

6. En cuanto al Hermano que respondió tan tontamente durante el capítulo de culpas, tendrían que tenerlo castigado muchos días y si me lo mandan aquí yo le enseñaré el modo de hablar porque me he decidido a no usar tanta misericordia con los culpables y veo que con los relajados es necesario un poco de rigor (ídem).

7. Debe dar a entender que nuestro Instituto no causará ninguna molestia al de los PP. Jesuitas porque la mayor parte de nuestros alumnos son de leer, ábaco y escritura, y algunos pocos de lengua latina, quienes se desbrozan entre nosotros y luego acuden a su colegio (Al P. Alacchi, Palermo, 2158-1633).

724

Afirma hoy el santo: «En cuanto a las escuelas es necesario que... se atienda con todo empeño que éste es nuestro instituto». En otras ocasiones, y lo hemos podido ver repetidas veces, dice que el Instituto ha sido fundado para los pobres. En este sentido he aquí algunos criterios tomados de sus cartas:

- Quien no tiene espíritu para enseñar a los pobres, no tiene vocación escolapia o el enemigo se la ha robado (c.1319).
- Si se desprecia a algún pobre no se es escolapio (Const.4).
- Dios responderá por el Instituto porque atiende a los pobres (CP 94).
- Consigue gran mérito ante Dios quien entrega su vida a la educación de los pobres (c.3935).
- El Señor paga todo lo hecho por los pobres como si fuese hecho a él mismo (CP 50).
- Entregarse a los pobres es «la strada o vía más breve y más fácil para ser exaltado al propio conocimiento y de éste a los atributos de la misericordia, prudencia e infinita bondad de Dios» (c.1236).
- No faltará la ayuda del Señor si se atiende con caridad a los niños pobres (c.889).
- El Señor hará llegar limosna si se atiende con caridad a los niños pobres (c.2336).
- Cuando Dios inspira ayudar a los pobres, es que El mismo quiere ser la recompensa (c.2291).
- La obra es más para los pobres que para los ricos (c.2434).
- «No querría que me mandase jovencitos nobles, porque ordinariamente son soberbios y estudian poco» (c.2443).
- Lo que se hace a los pobres, se hace a Cristo en los pobres (c.3041).

### 2. *El colegio de Carmañola*

Carmañola es un pequeño pueblo del Piemonte, cerca de Turín. El cardenal Mauricio de Saboya y su hermano el duque Víctor Amadeo I, junto con las autoridades locales, pidieron una fundación en ese lugar. Fue precisamente D. Pedro Novelli, natural de Carmañola, el encargado por los Síndicos de dicha localidad piemontesa para agenciar personalmente con Calasanz la llegada de la escuela a su ciudad. Posteriormente, pero muy pronto, el P. Tocco, Superior de la casa, se vio envuelto por falsas acusaciones en los conflictos provocados por el enfrentamiento de los bandos políticos de la ciudad. Los escolapios que habían llegado en 1638, a comienzos de 1640 tuvieron que abandonar la casa.

725

## 23 de diciembre

1. El P. Tomás que se dedique al estudio de casos de conciencia y a administrar los sacramentos, procurando introducir la frecuencia de los mismos. Y en algunas fiestas, si hace buen tiempo y le parece conveniente a V.R., podrá ir a enseñar la doctrina cristiana a algunos pueblos vecinos, a fin de que también ellos sientan el buen influjo de nuestro instituto. Y V.R., como más desocupado, puede de vez en cuando echar un vistazo a la cocina, para que la comida esté dispuesta a la hora debida, pues es el Señor quien dijo «no vine a ser servido, sino a servir», haciéndose ayudar algunas veces por el H. Ángel, supliéndole entonces V.R. en su oficina o bien por algún otro que pueda actuar en dicho lugar sin sospecha alguna, y advierta que somos pobres de la Madre de Dios y no de los hombres, pero nuestra importunidad sea con Nuestra Madre y no con los hombres, pues ella no se cansa nunca de nuestras importunidades, pero los hombres sí. Sepan, sin embargo, soportar las incomodidades, como conviene a fundadores de nuevas casas (Al P. Cananea, Moricone, 58-1620).

2. Agradezco mucho la caridad que V.S. ha tenido a bien hacerme. El Señor se lo pague con abundancia de bienes espirituales y yo le pediré con particular oración que su Divina Majestad incremente continuamente en ese Convento de S. Bernardo el espíritu de perfección religiosa, que es el tesoro escondido en el campo del sacrificio y de la oración devota. Le recordaré al P. Pedro que haga lo mismo y sé que lo hará con mucho gusto. Me cuidaré también de hacer diligencias para encontrar persona idónea para ser religiosa en ese monasterio, como V.S. me escribe, y si en otra cosa puedo servir a V.S. en particular y a las demás Sras. Madres, me agradecería siempre que me lo pidieran. El Señor les conceda a todas en estas Santas Fiestas el espíritu de la santa humildad para tratar con fruto y consuelo espiritual con la Santísima Virgen, con su Hijo y con S. José en torno al pesebre (A la Abadesa del convento de S. Bernardo, Narni, 2160-1633).

3. Hace tiempo le gustaba al H. Ambrosio consolar a su P. General escribiéndole muchas veces lo que pasaba en esas tierras, pero de un tiempo a esta parte, ha interrumpido la correspondencia con su General, al que debería tener en lugar de Dios. No creo que se haya vuelto tan espiritual para olvidarse de todas las cosas excepto de Dios, pero me gustaría saber si es verdad que él sigue el camino del espíritu o el de los sentidos, porque aquí todos tendríamos gran consuelo por su bondad, aunque el mérito y la ganancia fueran para él. La vida es breve y en tan poco tiempo se debe tratar un asunto de tanta importancia como es la vida eterna o muerte eterna (Al P. Ambrosi, Nikolsburg, 2161-1633).

726

### 1. *Seducidos por Dios*

Como señalamos más abajo, Calasanz asistió espiritualmente a un Monasterio de monjas de vida contemplativa durante su estancia en Narni. La relación que tuvo con las monjas elevó el tono espiritual del Monasterio. Hoy pide para las monjas «el espíritu de perfección religiosa» y «de la oración devota». Incluso les promete que se cuidará «de hacer diligencias para encontrar persona idónea para ser religiosa en ese Monasterio». Pudiera ser que tú que has seguido el proceso hasta este momento, percibas el interrogante de esa vocación sobre tu vida. ¿Qué elementos de discernimiento se pueden aportar?

- No buscar lo más perfecto como forma religiosa ideal, te equivocarías.
- Tener cuidado de que en esa atracción no se oculte el miedo al mundo, a sus conflictos y complejidad.
- Que no se dé represión de lo pulsional: lo sexual y la agresividad.
- Conciencia de que es una llamada a la reducción de la existencia, en cuanto que los ámbitos de desarrollo personal quedan ampliamente recortados.
- Se necesita un proceso de vida espiritual bastante denso, con un contrapunto especial en la atracción del amor desde la sabiduría de la Cruz.
- Ser capaz de aceptar la configuración de la vida desde la soledad e intimidad.
- Aceptación de la aparente inutilidad frente al brillo de la eficacia inmediata de otras vocaciones.
- Capacidad de vivir la vida en el solo cara a cara con Dios.
- Rico equilibrio humano para soportar el peso de las reducciones.
- Cualidades que faciliten una vida de comunidad en régimen estrecho y para siempre.
- Comprensión y aceptación del riesgo que comporta la «estabilidad» como forma de vida.
- Saber dialogar tu inquietud y atracción con un sacerdote que te conoce, conoce y aprecia la vida contemplativa y sea mano amiga que te ayude a discernir.

### 2. *Las monjas del convento de S. Bernardo*

El Fundador fue a Narni por mandato del cardenal Giustiniani para la redacción de las Constituciones de la Orden, el 20 de octubre de 1620, y permaneció en dicha ciudad hasta el 17 de febrero del año siguiente. Durante su estancia atendió espiritualmente al Monasterio de S. Bernardo, mejorando la vida común y la disciplina.

727

## 24 de diciembre

1. Por nuestra parte, hagamos el bien que podamos hacer para gloria del Señor y no nos preocupemos si somos recompensados ni bien vistos o incluso calumniados, pues todo lo que hacemos, sólo lo hacemos para gloria de S.D.M., que nos ha de juzgar según nuestras obras (Al P. Cananea, Frascati, 29-1618).
2. Sobre los maestros de escritura y ábaco, ordene V.R. que quien tenga talento, aunque sea clérigo, acepte ese oficio. Yo mismo, por haberlo desempeñado no he perdido nada de mi sacerdocio, que es la mayor dignidad que he podido conseguir (Al P. Graziani, Nápoles, 2162-1633).
3. En el asunto de Benito de Jesús, debe saber que no quise darle licencia alguna; avisé al Superior de Génova para que por siete u ocho días le dejara comparecer ante el Senado vestido de seglar para defender su parte contra la Corte, pero él después se la tomó para siempre; de mí no tuvo permiso más que para siete u ocho días y por ello lo metí en prisión como apóstata. Por ser tan disoluto, pensé con Mons. Gavotto ayudarle a entrar en los dominicos, pero él huyó de su casa, y ésta es la pura verdad. Dios sabe cuántas barbaridades ha cometido durante tanto tiempo y, si él lo pensara, vería con cuánta misericordia lo trata Dios al mortificarlo en esta vida, pero no aceptando este asunto como venido de la mano de Dios, padece sin mérito y es mártir del enemigo infernal. Yo querría ayudarle, pero sin darle ocasión para que vuelva a escaparse y acabar de perderse. Tuvo la gracia de entrar en los dominicos y no la supo conservar ni para acabar el noviciado. V.R. piense y consulte con quien le parezca el modo que puede emplearse para ayudarle, sobre todo el alma, la cual hace ya muchos y muchos años que está en desgracia del Señor; desde mucho antes tenía intención resuelta de apostatar y cometer grandes errores en la Religión, pero yo le ayudé a entrar en otra religión; si ahora pudiéramos obtener el Breve «ad laxiorem», expulsaríamos a algunos más (ídem).
4. La gramática «sanctiana» estaba ahí; búsquela por todos los medios, pues el P. Pedro piensa resumir la de Scioppio para que sea más fácil. Sobre el tener libros en la habitación, sean los menos posibles para que vayan a estudiar a la biblioteca (ídem).
5. No es de maravillarse que las casas sean pobres y con poca afluencia de alumnos, pues donde no hay espíritu sino sentido, no se puede esperar más que una relajación semejante (Al P. Fedele, Nápoles, 2783-1637).
6. Por encontrarme casi todo el mes de diciembre indispuerto con fiebre de catarro, no he escrito tanto como acostumbro (Al P. Conti, Nikolsburg, 3220-1639).

728

### 1. *La dificultad de discernir*

En carta al P. Graziani el Fundador habla de Benito de Jesús, Benito Salinero, y de todo el problema que le creó con su comportamiento. El santo buscó la mejor manera de encauzar su vocación, pero hay que reconocer que fue una persona difícil por psicología y actitudes. ¿Qué hacer con personas así?

— Sin duda la vocación es un misterio, y también cada persona. Por lo tanto, no hay que dejarse llevar por esquemas preconcebidos que se aplican indistintamente a todos. Hay que desarrollar un sexto sentido capaz de percibir los signos de vocación o de ilusión en el conjunto de la persona.

— Hay que atender a la psicología del individuo. No es lo mismo el inseguro, que necesita certezas y que se irá apoyando en la autoridad de quien le conoce, que el independiente, que busca hacer su vida y cree poderla llevar él sólo adelante; éste necesita más indiferencia espiritual.

— Están los conflictivos cuyo comportamiento deja mucho que desear, y en quienes se puede dudar de una auténtica vocación; hay que examinar mucho más la imagen que tienen de sí mismos, y qué buscan con la entrada en la vida religiosa, no de una manera explícita, sino en los trasfondos de sus intereses.

— Más delicado es el caso de los obsesivos o ansiosos que han podido tener fuertes experiencias religiosas. En ellos hay que atender al equilibrio emocional que manifiestan y a la imagen de sí mismos que elaboran.

### 2. *D. Gaspar Scioppio*

Nació en 1576 en Neumarkt (Alto Palatinado); filólogo insigne y uno de los primeros gramáticos de su tiempo. De origen protestante, se convirtió al catolicismo al leer las obras de Baronio, llegando a ser más tarde hombre de confianza de la Curia Romana. Pasó de ser uno de los enemigos más encarnizados de los jesuitas. En España conoció la gramática de Francisco Sánchez, eminentemente racional y basada en los principios lógicos del lenguaje. En Italia se convirtió en el principal divulgador de las ideas del Brócense. En 1636, después de un breve intervalo de actividad política, se retiró de semejante vida, llevando una existencia casi eremítica, apartado de todos, en la ciudad de Padua, donde le sorprendió la muerte en 1649. Tuvo relación de amistad con Galileo y Campanella. También mantuvo relaciones amistosas casi siempre con los escolapios, quienes muchas veces se refieren a su gramática de latín en las cartas que dirigen a Calasanz. Hoy vemos cómo el Fundador dice que el P. Casani pensaba resumirla para hacerla más fácil a los alumnos. En los últimos años de su vida se disgustó con los escolapios porque el P. J. F. Apa no le citó en su gramática.

729

## 25 de diciembre

### 1. *Las posibilidades de una entrega*

1. Si el año pasado fue prestado al maestro de la 2.<sup>a</sup> clase la corona para la fiesta de su emperador, este año se le deberá hacer no sólo igual sino mayor gracia al maestro de la 1.<sup>a</sup>, y así no sólo se le prestará la corona, sino que se le dará (Al P. J. F. Apa, Narni, 1936-1632).

2. No hubiera creído que, hallándose en tal necesidad extrema de personal, no haya sabido encontrar remedio alguno «per modum pro-visionis» como podía ser el buscar un seglar de confianza para la clase de lectura que lleva el P. Juan (Mussesti) y colocar a dicho Padre en la portería, pero algunos se ahogan en un vaso de agua y otras veces atraviesan, sin dificultad, un gran golfo (Al P. Alacchi, Venecia. 1937-1632).

3. Sobre los dos jóvenes que propone para vestir, será bueno probarlos hasta la primavera, pues los primeros que han de tomar el hábito quiero que no sean gente ordinaria sino buenos o nada, porque en Nápoles el haber vestido al principio jóvenes ordinarios, ha sido la causa de que nadie de valía haya pedido el hábito; pero retenga a esos dos que dice hasta nueva orden, que será lo más seguro, y yo le enviaré personas que puedan ayudarle en todo (ídem).

4. Me gusta la escritura que me ha enviado. Procure ser grato a Dios humillándose cuanto más pueda y enseñando con aquel cariño que enseñaría si viera que Dios le está mirando cuando enseña o estudia para enseñar (ídem).

5. V.R. debe creer que me veo forzado a llamarle a Roma para disipar el rumor de que tengo fuera a los Asistentes para mandar yo solo. Si V.R. quiere dar satisfacción a los de esta siniestra opinión, podrá impetrar gracia de los Superiores para volverse a su morada de Florencia, ya que le parece tan necesario. Si las casas de nuestra Religión no pueden mantenerse más que con gran cantidad de sacerdotes, muchos de los cuales no se dedican al Instituto, nuestra obra no cumplirá con el fin para el que ha sido fundada. Las limosnas deben venir por la piedad que muestran nuestros maestros hacia los alumnos, y no por las misas; y porque falta lo principal, es preciso ayudarse con lo accesorio (Al P. Castelli, Florencia, 2994-1638).

6. Espero que con la presencia de V.R. y del P. Pellegrino se ponga algún freno a la demasiada libertad y conciencia errónea de muchos de los nuestros, que se convencen por la explicación de algunos teólogos, que su profesión no es válida y que pueden hacer cualquier cosa contra los votos, mientras no sea «in foro exteriori»; ya ve a qué punto ha llevado el enemigo a muchos de nuestros profesos de ocho o diez años; se tomará alguna solución, conforme se juzgue más oportuno (ídem).

730

Una vez más vemos a Calasanz preocupado por la aceptación de unos jóvenes para la vida escolapia. Pide que sean probados; no quiere gente vulgar en el Instituto; han de ser «buenos o nada»; de la política en esas aceptaciones depende el futuro de la Orden. Lo que hoy es un vestigio, a lo largo del año ha sido una constante de su comportamiento. «De los buenos noviciados depende el Instituto», es lo que hemos escuchado con reiteración de boca del santo. Si Calasanz estaba tan preocupado de que se admitieran a quienes realmente tuvieran cualidades, hoy día ¿qué requisitos habría que pedir a quienes quieren seguir el camino de Calasanz dentro de la Orden de las Escuelas Pías?

— La vocación es iniciativa divina; no nace del deseo humano, por muy evangélico que parezca, y por mucho empeño que ponga una persona. También el Señor a quien se le ofrecía para seguirle, le mandó a ser testigo de lo que Dios había hecho con él.

— Si es iniciativa de Dios, él llama a quien quiere, cuando lo desea, y de la manera como mejor le parece.

— Pero la vocación es también realidad humana puesto que se realiza en el hombre; quiere decir que se necesita un mínimo de presupuestos humanos porque ordinariamente Dios no hace milagros. Sobre esos presupuestos nos preguntamos ahora.

— Se necesita una autoestimación básicamente positiva.

— Tener una imagen de sí mismo proporcionada a la edad.

— Un proceso de búsqueda del sentido de la propia existencia.

— Autenticidad personal, la propia de aquel que toma la vida en sus manos y no huye de los problemas; la vocación no es huida de todo aquello que da a uno miedo, ni búsqueda de seguridad.

— Capacidad, al menos en germen, de soledad e interioridad.

— Sensibilidad para lo interpersonal.

— Posibilidad de realizar un proyecto común con otras personas.

— Superación de cualquier narcisismo que todo lo juzga en relación a la propia persona.

— Valoración positiva de las realidades humanas, con capacidad de entrega por amor.

### 2. *El P. Juan Mussesti*

Padre de otro religioso más conocido, Pedro Mussesti, nació en Vallio di Brescia. Tomó el hábito con su hijo, Pedro, en Roma, en marzo de 1629 y allí emitió los votos en 1631. Se ordenó sacerdote en Venecia en mayo de 1632, y murió al poco tiempo. Hoy hace mención de él Calasanz.

731

## 26 de diciembre

1. Que no oiga yo que se hace sufrir al P. Gaspar que me resultaría de muchísima aflicción y me quejaría sobre todo con V.R. a quien he encomendado este asunto en particular (Al P. Castilla, Roma, 59-1620).
2. Recuerde que nuestro instituto consiste en hacer que las escuelas vayan bien (Al P. Castilla, Frascati, 568-1626).
3. He oído que la madre del novicio Jacinto que estaba en Frascati ha ido a estar ahí para molestarlo y hacerle salir de la Religión. V.R. llámelo e infórmese por el mismo H. Jacinto, y si encuentra que es como he dicho, mándelo aquí conmigo, con un compañero que sepa leer y así la madre no tendrá ocasión de importunarlo más (Al P. Graziani, Roma, 569-1626).
4. Deseo que ayuden al sr. Ventura, sobre todo estando enfermo en cama; si estas fiestas le llegan algunas limosnas ayúdelo no sólo con la paga de todo este mes, sino incluso anticipándole algo (ídem).
5. Me parece que al H. Arcángel le gusta poco aprender ábaco; emplea a gusto la excusa de que no se sabe adaptar. Yo noto que en las cosas que son de su talante y gusto atiende con placer, pero en esto que es la voluntad de Dios no se aplica (Al P. Cherubini, Narni, 570-1626).
6. Hará pegar en la puerta de la habitación del P. Ciríaco estas palabras con letras gruesas: «Ciriace piger, ad quid venisti?»... para que sea un testimonio grave en el tribunal de Dios (ídem).
7. Dios sabe cuánto me desagrada su indisposición y desearía encontrarme presente para darle la ayuda que pudieran mis pocas fuerzas. Escribo, no obstante, al H. Juan Bautista que encuentre el modo no sólo de ayudarlo con cuanto se le debe, sino que procure adelantarle algunos meses del año siguiente. Espero, con la gracia de Dios, volver en el mes de febrero y entonces no dejaré de manifestarle el amor que le tengo, sobre todo en semejante indisposición. El Señor quiere probarlo en esta vida dándole semejante enfermedad para que lo encuentre en la otra benigno y misericordioso (Al sr. Sarafellini, Roma, 570<sup>1</sup>-1626).

732

### 1. *En todo anda el Señor*

Hoy tenemos que resaltar el gran afecto que manifiesta Calasanz al sr. Ventura Sarafellini, de quien ya hemos hablado (cf. pág. 417). Tanto en la carta que envía al P. Castilla, en Roma, desde Nápoles, como en la misiva dirigida al mismo sr. Ventura. Esto nos recuerda que junto a todo el aprecio que tiene por la vida religiosa, Calasanz manifiesta también aprecio por la vida seglar y matrimonial, como hemos podido constatar por otros textos suyos. Y es que:

— Todo es vocación, si se percibe como voluntad de Dios. Tradicionalmente se ha hablado de dos estados, el matrimonio y la consagración en la vida religiosa o el sacerdocio. Hoy el abanico se ha ampliado, y caben otras muchas posibilidades, siempre concebidas como vocación.

— En el fondo lo importante no es la forma concreta de vida que uno ha escogido, sino la conciencia que tiene de hacer lo que Dios quiere, de forma que la elección no procede de ningún miedo, sino de obediencia de amor hacia Aquel que es y seguirá siendo siempre el Señor de la vida y el dueño de los propios destinos.

### 2. *El P. Juan Carlos Caputi*

Nació en un pueblecito de la provincia de Lecce, llamado Oria en 1608. Cuando recibió el hábito de las Escuelas Pías en noviembre de 1637 era ya subdiácono; emitió los votos solemnes en Roma en 1639, dejando un legado considerable al noviciado romano y a la casa de Campi. En 1641 lo encontramos en la Duchesca de Nápoles, donde desempeñó diversos oficios. El mismo año fue ordenado sacerdote y tuvo que renovar la profesión solemne al dudarse de su validez. Entre 1643-46 junto con el P. Berro trabajó lo indecible para evitar la destrucción de la Orden, y conseguir la rehabilitación de Calasanz en sus funciones de Superior General, aunque todo fue inútil. De octubre de 1645 a marzo de 1646 reside en Turi, vuelve luego a Nápoles de donde es expulsado por el cardenal Filomarino, junto con otros religiosos no napolitanos. Va a Roma, y en S. Pantaleón tiene el oficio de sacristán y asiste con profunda piedad filial al Fundador los últimos años de su vida. Muerto el santo desplegó una intensísima actividad en favor de la introducción y proseguimiento de la causa de beatificación de Calasanz y del restablecimiento de las Escuelas Pías como Orden de votos solemnes, ayudado en todo ello por el P. Berro. Gozó de unas dotes diplomáticas extraordinarias que puso al servicio de las causas que llevaba entre manos, ante los cardenales y monseñores de curia. Debido a las rencillas con el P. General, José Fedele, tuvo que salir de Roma a Nápoles, en donde escribió la obra «Notizie his-toriche» en seis volúmenes que, por desgracia, prácticamente es irrecuperable por su estado de descomposición. Murió en la Duchesca a los 73 años de edad, siendo Superior de la casa.

733

## 27 de diciembre

1. V.R. procure que en esa casa todos se comporten muy ejemplarmente y den gran edificación de sí a los seglares; de la misma manera procure que las escuelas vayan con el debido orden y con gran empeño (Al P. Castilla, Frascati, 378-1625).
2. Ha de saber que los limos. Prelados de la Visita de Roma por orden de Su Santidad han venido a visitarnos, pensando tal vez en encontrar algún desorden o poca unión, y visto todo con detalle y examinados todos por separado, quedaron de tal manera satisfechos, que uno de ellos dijo: «Felices vosotros si conseguís el don de la perseverancia». Y hablando yo de ello con Mons. Séneca que es el más práctico de todos y que fue Vicario General de S. Borromeo, me dijo que estimaba a nuestro Instituto como uno de los más necesarios que haya en la República Cristiana, y quiere conseguir de Nuestro Señor que lo confirme con una amplia Bula de aprobación. Y entre los varios puntos por los que piensa que nuestro Instituto se puede relajar, uno es el admitir demasiadas fundaciones, pues para atender a todos tendríamos que servirnos de sujetos todavía no aptos para ser maestros. Y luego me dijo que sin licencia de ellos no admitamos nuevas fundaciones, sino que procuremos formar buenos sujetos, pues entonces, con gusto y satisfacción del Papa, nos podremos extender. Me indicó además otras cosas por las que le parece que se podría relajar, y me dijo que le indicara yo otras si las sabía, y que él haría que todas ellas se contuvieran en dicha Bula y yo le indiqué cinco que le agradaron mucho (Al P. Alacchi, Mesina, 380-1625).
3. Hace cuatro días que murió D. Santi Orlando, secretario del Sr. Cardenal Lante, y en su testamento deja herederos a partes iguales a la Cofradía de la Llagas y a nuestras Escuelas Pías, y su herencia llega a 22.000 escudos, todos ellos en acciones bancarias. Así que con la ayuda del Señor podremos saldar las deudas y adquirir una casa mayor y más cómoda para construir el noviciado y huerto a nuestro modo, pero estas cosas le corresponden a V.R., sobre todo el noviciado, pues el P. Pedro no sabe estar sin salir muchas veces, y lo creo más apto para tratar con cardenales y Prelados que para dicho oficio (ídem).
4. El P. Castilla tiene tan poco cuidado de sí mismo que necesita quien le haga cambiarse a su tiempo si ha de ir limpio; hará que le confeccionen un vestido con la seda negra que le mandé el verano pasado para hacerse un manteo y no se lo hizo; si no se lo hace lo castigaremos (Al P. Bandoni, Frascati, 1547-1630).

### 1. *El camino comunitario*

De la Visita Apostólica que hicieron a las Escuelas Pías en 1625 ya hemos hablado (cf. pág. 253). Hoy se detiene Calasanz ampliamente en ella en carta dirigida al P. Alacchi. Es importante releer ese texto porque en él se ve el conocimiento que tiene el santo del Instituto, de sus carencias y debilidades. Lo que nos lleva a subrayar la importancia no sólo del discernimiento personal e histórico, sino también del comunitario. De lo contrario, cualquier realidad por importante que sea pueda venirse abajo.

- La mediación normal a través de la que tu proyecto personal se inserta en el presente es la comunidad, sea ésta familiar o religiosa. Hay que recordar que mediación significa puente, pero en ocasiones puede ser barrera.
- Has de discernir el modelo comunitario que vives: ¿responde a formas pasadas? ¿se apoya en la comprensión hodierna de la teología y en los avances de la reflexión postconciliar?
- ¿Por dónde puede quebrarse la comunidad en la que estás inserto?
- Si perteneces a una comunidad religiosa, ¿te ayuda a vivir el Evangelio? ¿Es realmente lugar de seguimiento de Jesús? ¿Qué reticencias sientes ante ella? ¿Por qué?
- Si vives en familia, o cuando te encuentras en tu trabajo, o en un grupo de relación, ¿no te sientes raro? ¿sientes la tentación de buscar refugio?
- Tienes que preservar un doble elemento: es verdad que hay que tener un gran sentido comunitario y eclesial, pero no hay que olvidar la fidelidad al Evangelio. Por eso, todo lo debemos a la Iglesia, y eso ha de quedar bien claro, pero al mismo tiempo no podemos caer en falsas y fáciles acomodaciones; hay que reafirmar el camino del Evangelio.
- ¿Crees que se está dando una vuelta a los sistemas tradicionales de seguridad como alternativa ante el futuro? ¿Qué peligrará entonces? ¿Cómo superar esa tentación?

### 2. *La Cofradía de las Llagas*

Calasanz comunica hoy al P. Alacchi el testamento que hizo el secretario del cardenal Lante en favor y a partes iguales de las Escuelas Pías y de la Cofradía de las Llagas. Esta Cofradía había sido fundada en 1594 y alcanzó en seguida gran fama como «escuela de mortificación», como dice Caputi. Las particularidades de la misma, al menos por su intensidad, fueron: abundancia de rezos, práctica sacramental, ayunos, asistencia a procesiones, etc. Calasanz perteneció a esta Cofradía desde el 18 de julio de 1599 hasta que se entregó a la obra de las Escuelas Pías.

## 28 de diciembre

1. El P. Maestro Sante Sala llegó en poco tiempo a ser un religioso de gran espíritu y ha conseguido un fruto admirable allí donde ha predicado, y V.R. en tanto tiempo queda tan atrás que no sabe contenerse a sí mismo y hacer las cosas con aquella perfección con la que se deben hacer por religiosos pobres de la Madre de Dios; procure no hacer nada sin un maduro consejo (Al P. Alacchi, Palermo, Moncallero, 35-1633).
2. Doy gracias al Señor que ha inspirado al Emmo. Sr. Virrey ayudar a los pobres con nuestro Instituto, señal manifiesta que Dios le quiere hacer muchas gracias, y yo pediré que sean espirituales y eternas (Al P. Alacchi, Palermo, Moncallero, 39-1633).
3. Por este correo no se han recibido cartas de V.R. y me parece bien avisarle de lo que aquí estamos tocando con la mano y es que el P. Mario muestra querer tratar a todos con afecto de padre y proveerles de cuanto necesitan y no pretende sino que todos atiendan a la observancia de nuestras Reglas y desea que todos los religiosos de esa casa conozcan su buena voluntad y que estén seguros de que les tratará con caridad y en esto muestra que es una obligación hacerlo para corresponder a la gracia que le ha hecho la Sagrada Congregación a sabiendas y con consentimiento de Su Santidad. Escribo esto acerca del sentir de dicho Padre para que todos se tranquilicen y comprueben por experiencia su buena voluntad (Al P. Michelini, Florencia, 3850-1641).
4. Escribí hace quince días dirigiendo las cartas a Milán para Vercelli y en cuanto al impedimento de abrir escuelas en caso de que se opongan los PP. Jesuitas, puede proponer V.R. que puedan abrir para los pobres con certificado de pobreza dado por el párroco o confesor, y aún estando en estas condiciones no sé cómo se podrá fundar el Instituto en esa ciudad o en otra que haya PP. Jesuitas (Al P. Costantini, Vercelli, 3852-1641).
5. En cuanto al P. Santiago ya que V.R. lo considera inhábil para el servicio de la Religión a causa de su mal, no obstante, yo lo juzgo apto para aconsejar en lo que sea necesario por ser celoso del Instituto como nadie. Por eso ni V.R. ni el P. Ministro de la casa del E. Santo decidirán nada grave sin consultar a dicho Padre Santiago como más en concreto escribo al P. Gaspar. Cuando yo por no acordarme dejo de escribir algo a V.R. y luego le escribo a alguno que se lo recuerde no debe tomarlo como afrenta, sino caminar con simplicidad; procure no caer en el error de pretender que sólo los nativos de ese país tienen que tener el gobierno y servir en todos los restantes ministerios de la casa y de las escuelas, porque Dios bendito da el talento a quien le place (Al P. Trabucco, Nápoles, 3853-1641).

736

### 1. *La luz del camino*

Terminas el proceso; has recorrido un largo camino; se te presentan problemas y situaciones importantes para aclarar; has ido fijándote en tu propia vida y acaso estás discerniendo tu futuro o ya lo has hecho. En todos esos casos —y en otros muchos— queda siempre una pregunta en el aire que es importante e interpela: ¿cómo sé que he acertado en lo que tenía que hacer? ¿Cómo sé de verdad que este es mi camino? ¿Cómo saber que he elegido acertadamente? He aquí algunas pistas muy sencillas:

- Normalmente no se puede tener una certeza absoluta; en las decisiones importantes de la vida basta la certeza moral. Comprende que te encuentras en un campo donde no rige la evidencia que invalida la libertad, sino donde la vida se juega por amor, y donde el amor aparece en el mismo riesgo de la elección.
- Mira si el resultado del proceso de discernimiento lo sientes como experiencia de liberación interior, o más bien lo vives desde el deseo de agradar, de evitar la culpa, de huir de la angustia, de buscar una buena imagen.
- Examina si la opción que has realizado te produce paz, aunque te cueste y duela, o más bien satisfacción perfeccionista o comodidad fácil. Que te cueste no significa que te hayas equivocado; tampoco caigas en el dolorismo; la cruz gloriosa no es dolorismo satisfecho.
- Confrontas la decisión tomada con el conjunto de tu vida y ves que hay una unidad fundamental, y eres capaz de distinguir una historia conducida por la mano de Dios.
- Fíjate si no sucumbes a la necesidad de seguridad, de controlarlo todo, pero sabes a dónde vas.
- Mira cómo vives esa determinación, como fruto de tu empeño, apoyándote en tus fuerzas, o como fruto de la fidelidad del Señor.
- Date cuenta si esas preferencias de Jesús que has elegido te llevan a autoafirmarte o a sentirte agradecido a Dios.
- Examina si esa decisión que aceptas en obediencia responde al mismo tiempo a tu verdad más profunda.
- Considera si perderías o no la paz al darte cuenta de que te has equivocado y que has perdido un tiempo precioso de tu vida.

### 2. *La fundación de Vercelli*

A finales del mes de octubre de 1641 Calasanz envía al P. Costantini a Vercelli para hacer una fundación en esa ciudad. La había solicitado y promovido el obispo, Mons. Santiago Goría. Ya desde el principio se hizo sentir el peso de la oposición de los PP. Jesuitas, quienes consiguieron que no fueran adelante los trámites; en el fracaso de la fundación influyó también el inminente peligro de guerra.

737

## 29 de diciembre

1. No quisiera que los seglares vieran jamás ni conocieran las cosas de los religiosos porque no las saben callar y con frecuencia los pequeños defectos les parecen grandes y como tales los dicen a los demás (Al P. Cherubini, Nápoles, 1283-1629).
2. Me desagrada (tener) enfermos; aquí haremos oración por ellos, y así mismo me desagrada que ahí nadie atiende al estudio de las humanidades que importan tanto (ídem).
3. Es mucho mejor servirnos de nuestros sacerdotes que de los forasteros (ídem).
4. Me parece extraño que cada Ministro, o quien sea, deje entrar en casa aquellos abusos que son de perjuicio a la observancia regular como es éste de comer huevos y queso el miércoles de ayuno (Al P. Reale, Nursia, 1941-1632).
5. Quiere dos o tres religiosos para comenzar la obra el próximo mes de marzo; esto sea para Ud. sólo. Me ha escrito con gran amabilidad y también su secretario; ambos muestran extraordinario cariño a nuestra Obra y lo he comunicado a los PP. Asistentes. Esto nos viene muy bien, al ser la cabeza del Reino donde otras muchas Religiones han esperado durante decenas de años para obtener la entrada (Al P. Graziani, Nápoles, 2164-1633).
6. Al H. Benito (Salinero) de Jesús, dado que el Espíritu Santo le ha dado fuerzas después de haber salido, para volver a nuestro convento, ayudémosle en esta santa inspiración y estando poseído, como parece ser, buscaremos los medios más oportunos para librarlo. Yo procuraré aquí con el P. Pedro que se haga oración en el noviciado para su liberación. Mientras tanto, que no padezca hambre ni frío. ¡Verdaderamente los caminos del Señor son admirables! (ídem).
7. Procure V.R. arreglar esas dos casas y haga cumplir las Constituciones sobre todo lo de la caja con las dos llaves, como aquí hacemos, y como en cada casa debe hacerse. Escríbame quién es apto para ahí en el caso de que V.R. debiera dejar Nápoles (ídem).
8. Diga al P. Maestro Sale que cuando tenga ocasión hable con los Superiores de los PP. Jesuitas asegurándoles que nuestras escuelas no les causarán ninguna molestia porque la mayor parte de los alumnos será de leer, escribir y ábaco y los que son de gramática irán todos a sus manos de forma que se procurará que vayan bien desbrozados y acostumbrados a la frecuencia de sacramentos (Al P. Alacchi, Palermo, 2165-1633).

738

### 1. *Para el mundo sin ser de él*

Terminado el proceso aparece la figura del H. Benito Salinero; días pasados hemos escuchado a Calasanz hablar sobre él. Hombre inquieto y no demasiado buen religioso, al menos atendiendo a su comportamiento. Esto nos conduce a recordar una faceta que se ha olvidado con frecuencia en el cristianismo y que sin embargo fue aconsejada por el Señor: la sagacidad por el Reino. Porque los hijos de las tinieblas son más sagaces que los de la luz. He aquí algunas pistas de reflexión:

- El cristiano no es un hombre apocado. La sencillez y la transparencia no es el embobamiento.
- La bondad nada tiene que ver con el miedo al conflicto.
- La lucidez de corazón tiene que llevar al cristiano a tomar partido por la justicia y la honradez.
- No hay que dejar el mundo de la política y de la economía en manos de otros.
- A más responsabilidad social, menos afán de protagonismo.
- Servicio no equivale a poder; pero no buscar el poder no significa no ocupar puestos destacados.
- No hay que tener miedo a encarar los problemas racionalmente; la fe ni es tapadera ni huida.
- Hay que estar dispuestos a dar razón de nuestra esperanza.
- Hay que saber asumir la secularidad en toda su riqueza y la autonomía del hombre.
- El cristiano tiene que integrarse plenamente en la construcción del mundo.
- La identidad cristiana no huye ni se esconde; vive la paradoja de estar en el mundo sin pertenecer a él.
- A mayor sentido crítico, más conciencia de pecado.
- Aceptar el principio antropológico es algo necesario para el cristiano de hoy.
- La autonomía del hombre es don de Dios, no libertad replegada sobre sí misma.
- Asumir el mundo conflictivo es señal de madurez personal.
- A mayor entrega más obediencia.

### 2. *El H. Benito Salinero*

Natural de Savona, recibió el hábito de las Escuelas Pías en noviembre de 1623 en su ciudad natal y emitió los votos solemnes en Roma en mayo de 1626. De espíritu inquieto y casi obsesivo, desea pasar a los Clérigos Regulares de Somasca en 1629, aunque es en 1633 cuando pasa a los dominicos, pero poco después los abandona como fugitivo. En 1637, con el apoyo de Calasanz, vive de nuevo con los dominicos.

739

30 de diciembre

1. El H. Juan solía gritar también aquí y mostrarse impaciente con todos, pero era cuando veía que no iban bien las cosas de casa, y así debe suceder ahí; procure que no se le dé en esta ocasión (Al P. Castilla, Frasead, 754-1627).
2. Si yo tuviera lo que le ha prestado (al sr. José) podría vestir a todos nuestros Padres que van mal vestidos y no los puedo vestir, y Dios sabe lo que padecen (Al P. Giacomelli, Moricone, 1030-1628).
3. En cuanto al caso de esa persona que hace los caracteres en tierra con un bastoncillo e invoca al demonio, creo que no haciéndolo por burla no sea asunto del Santo Oficio, o al menos caso muy grave, de lo que me informará y dará respuesta (Al P. Bandoni, Frasead, 1553-1630).
4. El Señor nos conceda a todos aquella verdadera paz del alma que suele conceder sólo a sus elegidos (Al P. Reale, Ancona, 4320-1645).
5. Mostré hace poco la carta que me escribió V.R. el 8 de marzo a Mons. Ingoli, Secretario de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, el cual la leyó en dicha Congregación e hizo el siguiente sumario detrás de la carta: el P. Juan Domingo de la Cruz de las Escuelas Pías da cuenta a su General de tres herejes convertidos últimamente a la santa fe en aquella ciudad, en la que desde que están sus Padres han llegado los convertidos al número de 80 personas. Y quiso Monseñor que se hiciera una copia para darla a los otros Cardenales que tratan nuestras cosas, queriendo que el original de la carta con otros semejantes queden en la secretaría de dicha Congregación de Propaganda Fide (Al P. Franchi, Podolin, 4321-1645).
6. Roguemos todos al Señor que dé a todos nuestros religiosos de ahí gran espíritu y fervor para ayudar no sólo a los niños en las escuelas, sino también a los seglares con el ejemplo y la doctrina para seguir el verdadero camino que lleva al Paraíso. Aquí se espera con seguridad que nuestras cosas se resuelvan en todo este mes de enero, como ya se les comunicará. Espero además que V.R. no deje por su parte de confortar a todos sus súbditos en el santo temor de Dios, que se adquiere con profunda humildad y conocimiento de la propia miseria (ídem).

740

1. *Al final, Jesús*

En este momento ya vida consiste ya en permanecer en Jesús. El es el todo, la perla escondida en el campo de la vida que uno ha encontrado, y por ella vende cuanto tiene. La perla vale lo que más.

— Unos perciben esa plenitud de vida, conscientes del proceso de transformación que se realiza en ellos. Otros más bien a través de los frutos de vida nueva que perciben en sí mismos.

— Los signos más claros de esa vida nueva no son los más directamente experimentales, sino los más espirituales, que precisamente se perciben de modo indirecto.

— El Señor va ganando más y más la existencia y es él quien va transformando el ser.

— «No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto y un fruto que permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda» (Jo 15,16).

2. *El P. Nicolás M.<sup>a</sup> Gavotti*

Natural de Savona, donde vistió el hábito de las Escuelas Pías en 1623. Emitió la profesión solemne en Roma en 1625, y fue ordenado sacerdote en 1631. Después de algunos destinos, de 1631 a 1634 se encuentra en Roma ayudando a Calasanz en cuestiones de administración ordinaria y en el examen de testigos para el proceso de beatificación del Venerable Glicerio Landriani. Desde 1639 y por su mal comportamiento, los Superiores tratan de alejarlo de Nápoles, pero es apoyado por poderosos amigos e intercesores entre quienes se encuentra el cardenal Julio Sacchetti; consigue así permanecer en Nápoles hasta finales de 1641 cuando empieza su oposición contra Calasanz. En 1642 va a Liguria, y al año siguiente, el P. Pietrasanta lo nombra Visitador de esa Provincia; en cuanto tal depone injustamente al P. G. Bianchi del rectorado de Savona; en Cállor da muestras de espíritu relajado y escandaloso; y en Génova provoca y acepta la dimisión del Provincial P. Vicente M.<sup>a</sup> Gavotti y del rector P. J. L. Rapallo. Terminada la Visita Apostólica anunciaba claramente la destrucción de la Orden. Después de la reducción inocenciana obtuvo el Breve de paso al clero secular pero, por desgracia, no hizo uso del mismo, a pesar del deseo expreso del Fundador de que los inobservantes y perturbadores de la paz interna, dejaran la Orden. El P. Gavotti se quedó en S. Pantaleón, y allí actuó contra el Fundador y contra el Superior, P. Castilla, habiendo sido desde el principio uno de los más intrigantes partidarios de Mario Sozzi y Esteban Cherubini. A pesar de todos los esfuerzos de los religiosos de S. Pantaleón, no pudieron librarse de él hasta octubre de 1661, pero consiguió volver en 1664. Murió en Savona en noviembre de 1673, a los 67 años de edad, pidiendo perdón por sus faltas.

741

### 31 de diciembre

1. Procuren estar todos unidos en caridad y hacer el servicio del prójimo con buen ejemplo y tendrán remuneración del ciento por uno (Al P. Bandoni, Frascati, 1730-1631).
2. Dios de grandes pecadores suele hacer grandes siervos suyos (Al P. Graziani, Nápoles, 2167-1633).
3. Si visten ahí algún novicio, mándenlo a Roma que no conviene educarlos fuera del noviciado (ídem).
4. He procurado hacer entender con diversas cartas al P. Antonio Rodríguez antes de que partiera que era tentación clara su pretensión de entrar en los cartujos después de haber estado tantos años en nuestra Religión; pero cuando ha entrado en la tentación es muy difícil por no decir imposible persuadirle de lo contrario a su opinión errónea, de la que estoy seguro se arrepentirá en seguida (Al card. Dietrichstein, Nikolsburg, 2171-1633).
5. Probaré gran consuelo en oír que ahí han renovado los votos, y me comunicará quién no los ha renovado y la causa porque no los ha renovado para que se pueda poner el remedio necesario (Al P. Romani, Florencia, 3226-1639).
6. Hace mucho días mandé a V.R. la patente de Ministro de Mesina, esperando que al no tener en dicha casa Superior que le contradiga en sus buenos propósitos, le guíe con la tranquilidad y observancia que puede desearse. En cuanto a pretender que las profesiones de los Hermanos operarios reclamantes, declarados por el Papa verdaderos clérigos, no hayan de tener efecto es una gran equivocación; porque la mayor parte de los que se han presentado en Roma han sido examinados y admitidos al clericaliato y algunos declarados idóneos para las órdenes sagradas. Y aunque esto vaya contra el sentimiento de muchos, no obstante es necesario tener paciencia (Al P.V. Berro, Mesina, 3227-1639).
7. Me parece necesario que nos adaptemos al tiempo que corre ahora de tantas contradicciones contra nuestro Instituto por parte de personas que pueden mucho en esta Corte. Espero, sin embargo, que el Señor no permitirá que una obra tan ejemplar y tan aceptada en toda Europa puedan impedir la las malas lenguas. El arreglo, como le he dicho otras veces, está encomendado a cinco cardenales, que son Colonna, Ginetti, Cueva, Roma y Spada, y creo que en el próximo mes de enero tendrán Congregación y de lo que decidan daremos noticia en seguida. Mientras tanto infunda ánimo V.R. a todos los de esa Provincia, esperando que «las puertas del infierno no prevalecerán contra nuestra Religión» (Al P. Novari, Alemania, 4248-1644).
8. El Señor inspire lo que sea a mayor gloria suya (Al P. Lucatelli, Génova, 4322-1645).

742

1. *Del temor del Señor, la gran preocupación de Calasanz*  
«Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Siempre que en las Escrituras se habla del temor del Señor, hay que tener en cuenta que nunca se habla sólo de él, como si el temor fuera suficiente para conducir la fe hasta su consumación, sino que se le añaden o se le anteponen muchas otras cosas por las que pueda comprenderse la razón de ser y la perfección del temor del Señor; como podemos deducir de lo dicho por Salomón en los Proverbios: Si invocas a la inteligencia y llamas a la prudencia, si la procuras como el dinero y la buscas como un tesoro, entonces comprenderás el temor del Señor. Vemos, en efecto, a través de cuántos grados se llega al temor del Señor. Ante todo, hay que invocar a la inteligencia y dedicarse a toda suerte de menesteres intelectuales, así como buscarla y tratar de dar con ella; entonces podrá comprenderse el temor del Señor. Pues, por lo que se refiere a la manera común del pensar humano, no es así como se acostumbra a entender el temor. El temor, en efecto, se define como el estremecimiento de la debilidad humana que rechaza la idea de tener que soportar lo que no quiere que acontezca. Existe y se conmueve dentro de nosotros a causa de la conciencia de la culpa, del derecho del más fuerte, del ataque del más valiente, ante la enfermedad, ante la acometida de una fiera o el padecimiento de cualquier mal. Nadie nos enseña este temor, sino que nuestra frágil naturaleza nos lo pone delante. Tampoco aprendemos lo que hemos de temer, sino que son los mismos objetos del temor los que lo suscitan en nosotros. En cambio, del temor del Señor, así está escrito: Venid, hijos, escuchadme os instruiré en el temor del Señor. De manera que el temor del Señor tiene que ser aprendido, puesto que se enseña. No se lo encuentra en el miedo, sino en el razonamiento doctrinal; no brota de un estremecimiento natural, sino que es el resultado de la observancia de los mandamientos, de las obras de una vida inocente y del conocimiento de la verdad. Pues, para nosotros, el temor de Dios reside todo él en el amor, y su contenido es el ejercicio de la perfecta caridad: obedecer los consejos de Dios, atenerse a sus mandatos y confiar en sus promesas. Oigamos, pues, a la Escritura que dice: Ahora, Israel, ¿qué es lo que te exige el Señor tu Dios? Que temas al Señor tu Dios, que sigas sus caminos y lo ames, que guardes sus preceptos con todo el corazón y con toda el alma, para tu bien. Muchos son, en efecto, los caminos del Señor, siendo así que él mismo es el camino. Pero, cuando habla de sí mismo, se denomina a sí mismo <camino>, y muestra la razón de llamarse así, cuando dice: Nadie va al Padre sino por mí» (S. Hilario de Poitiers).

743